

**La liturgia Presbiteriana Cumberland como propuesta litúrgica para la realidad  
religiosa de los jóvenes colombianos en la actualidad**

Marcos David Jiménez Castañeda

Andrew Thomas Fields, Mg.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre de 2020

## Resumen

**Palabras clave:** secularización, pluralización, religiosidad juvenil, liturgia, teología litúrgica, identidad Cumberland, liturgia Cumberland.

En esta monografía se logra sintetizar la información bibliográfica sobre algunos aspectos concernientes a la religiosidad de los jóvenes colombianos y la teología litúrgica, con el fin de mostrar que la liturgia de la Iglesia Presbiteriana Cumberland tiene características que pueden responder a la realidad juvenil del país. Se parte estudiando el paradigma de secularización y el efecto de la pluralización en Colombia, en el cual se demostró que los jóvenes son los más afectados por estos fenómenos. Se notó que en religiosidad juvenil es fácil creer en Dios, pero difícil creer en la institución religiosa, lo cual lleva a los jóvenes a construir sus creencias basados en sus gustos particulares, creando una religión y un Dios a la carta. Por tanto, terminan relacionándose con el Dios que han construido. A partir de esto, el entendimiento de la liturgia como la obra del pueblo por invitación de Dios ayuda a entender el diálogo existente y deseado entre Dios y su pueblo que es facilitado por algunos los elementos litúrgicos. La liturgia Cumberland tiene estos elementos y una historia que demuestra la capacidad que tiene desde sus raíces para adaptarse al contexto, por eso se propone la intencionalidad formadora, la formación de comunidad y la misión como elementos faciliten el trabajo y alcance juvenil por medio de la adoración pública de la iglesia. Concluyendo que la IPC sí tiene elementos suficientes para proponer una liturgia que responda a la realidad juvenil de los jóvenes en Colombia.

## Índice de contenido

Introducción	5
1. Secularización y religiosidad juvenil en Colombia	8
Paradigma de secularización	8
Efectos de la secularización en Latinoamérica y Colombia	14
Rasgos de la religiosidad juvenil en Colombia	20
Conclusión	30
2. Sobre la teología litúrgica	32
Definición de liturgia	32
Culto en el Antiguo Testamento	34
Culto en el Nuevo Testamento	42
En la actualidad	47
Conclusión	53
3. Identidad y liturgia de la Iglesia Presbiteriana Cumberland	55
Historia e identidad	55
Una teología litúrgica de la IPC	67
Orden del culto	68
Adoración y alabanza	70
Palabra	72
Cena	74
Conclusión	76
4. Una propuesta litúrgica de la IPC para la realidad juvenil	77
Intencionalidad formadora	79

Formación de comunidad	<b>83</b>
Misión	<b>87</b>
Conclusión	<b>91</b>
5. Conclusiones	<b>93</b>
Bibliografía	<b>95</b>
Anexos	<b>101</b>

## Introducción

La diversidad religiosa que manifiestan los jóvenes colombianos llama particularmente la atención para esta investigación, debido a la influencia que puede tener en el trabajo juvenil de la Iglesia Presbiteriana Cumberland (IPC). Esta monografía es impulsada porque se ha notado una tendencia al estancamiento o disminución de los grupos juveniles en las sedes de la IPC, a pesar del esfuerzo que hacen sus líderes por cambiar esta situación. Por lo cual, se ha considerado necesario estudiar los principales rasgos de la religiosidad juvenil, la teología litúrgica y la identidad Cumberland con su liturgia, para que así se pueda plantear en cuáles maneras la liturgia Presbiteriana Cumberland podría responder a esta realidad de los jóvenes.

Al tener un acercamiento a la religiosidad juvenil se hizo necesario tratar el tema de la secularización desde el paradigma propuesto por Oliver Tschannen, luego se muestra, como dice Arboleda y Casanova, que la secularización no logró que la religión sufriera un declive en todas las latitudes y que más bien provocó que se experimentara una creciente pluralización.<sup>1</sup> A partir de esto, se incursiona en la historia de Colombia para entender que dicha pluralización se hizo presente mucho antes de que la libertad religiosa fuera aprobada en la Constitución de 1991. Frente a esta diversificación los jóvenes han sido los más afectados y aunque les es fácil creer en Dios, lo hacen siempre y cuando este coincida con la imagen personalizada que se han hecho de él. Básicamente los jóvenes construyen su creencia basados en su gusto.

---

<sup>1</sup> José Casanova, “Reconsiderar la secularización: Una perspectiva comparada mundial”, *Relaciones Internacionales*, n° 7 (2008): 2-9; Carlos Mario Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión en Colombia (2000-2016): Un futuro plural para la religión en Colombia* (Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española, 2017), 13.

Una vez conocida la manera en que los jóvenes intentan relacionarse con Dios o con un tipo de creencias, se hace relevante estudiar la manera en que Dios se ha relacionado con su pueblo y la forma en como le ha pedido que le adore. Por esta razón, se hará un recorrido por las bases de la teología litúrgica comenzando por definir qué significa liturgia y después por estudiar el culto en el Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, siendo conscientes que el cambio más radical entre ambas fue dado por la vida, muerte y resurrección de Cristo. Sin embargo, la libertad litúrgica que experimentaron las primeras iglesias, para la Edad Media era solo un recuerdo, pero con la Reforma la liturgia retoma un carácter espontáneo y entendible para todos. Cabe destacar que la liturgia además de comunitaria contiene elementos y gestos que comunican la obra de Jesús.

Entendida la esencia comunitaria y comunicativa de la liturgia en la formación de un cuerpo celebrante, se pondrá el esfuerzo en describir la identidad de la IPC y su liturgia. Para esta labor se hará un recorrido por la historia de la IPC y ya que es una iglesia evangélica cristiana con orígenes en la Reforma, se trazará una línea que inicia desde Martín Lutero hasta llegar a la constitución de la iglesia en 1810. La llegada de la IPC a Colombia se dio en 1925 y aunque es difícil definir su identidad por su diversidad se puede decir que algo destacable es su capacidad de adaptación a los diferentes contextos y regiones en las que hace presencia. En cuanto a liturgia, la IPC en su Constitución de Fe tiene el Manual de adoración que sirve como guía para la realización del culto y provee una explicación para cada uno de los elementos que la conforman, siendo la proclamación de la Palabra, la celebración de la Cena y la alabanza, los principales componentes del orden del culto.

Ahora bien, tras entender los rasgos juveniles y los aspectos fundamentales de la identidad y liturgia Presbiteriana Cumberland, se procede a plantear algunos elementos o características dentro la liturgia que siendo profundizados intencionalmente podrían llegar a responder a la realidad de los jóvenes colombianos. Esta monografía ha sintetizado la información bibliográfica suficiente para que los líderes juveniles en la denominación estén más preparados y puedan tener, al menos, una base teórica que pueda facilitar su trabajo y alcance juvenil por medio de la adoración pública de la iglesia.

## **1. Secularización y religiosidad juvenil en Colombia**

El presente capítulo se escribe con la intención de caracterizar la religiosidad juvenil en Colombia y de cómo la creencia en Dios sigue estando presente aun en la diversidad traída por la pluralización. Sin embargo, se reconoce que esta se ha dado en un proceso de recomposición social, cambios y conceptos que no iniciaron en el país, pero que su eventual llegada provocó un revolcón en las creencias e ideologías de la nación. Por esta razón, se iniciará describiendo el paradigma de secularización propuesto por Olivier Tschannen, luego y como resultado de esta se expondrá sobre la pluralización y cómo ella se hizo evidente en el país. Se verá pues la forma en que en el contexto colombiano la diversidad de creencias encontró voz en el campo de la política y que después de duras batallas la nación legitimaría la libertad de culto, evento que ha incidido en la diversidad de oferta religiosa que tiene el país y que afecta directamente a los jóvenes. Por último, se describirá la religiosidad juvenil con sus características y la forma en que se construyen sus creencias.

### **Paradigma de secularización**

Se dará inicio diciendo que Colombia es un país tradicionalmente religioso y que en las últimas décadas ha experimentado una diversidad creciente en ese ámbito. Sin embargo, antes de entrar en un dialogo que evidencie dicha diversidad, es necesario hablar de la secularización y el efecto que ha tenido en el renacimiento de lo religioso. Así pues, como una apertura, la secularización se podría sintetizar como la decadencia de las prácticas y creencias religiosas en la sociedad moderna, la privatización de la religión y, la separación e independencia entre la religión y las otras esferas de la sociedad (estado, economía,

ciencia).<sup>2</sup> Para explicar mejor estos procesos, Olivier Tschannen, en su estudio sobre las teorías de la secularización, propone un paradigma conformado por tres elementos: diferenciación, racionalización y mundanización.<sup>3</sup>

El primer elemento, la diferenciación, hace referencia al proceso en el que progresivamente las esferas sociales comienzan a separarse de la religión, es decir, instituciones como la educativa, la política, y la económica entre otras, inician a emanciparse de las instituciones religiosas. Este proceso tiene varios resultados. Para empezar, se tiene que la religión comienza a perder dominio sobre ámbitos en los cuales ejercía poder y control, eso es conocido como autonomización. Un ejemplo claro se encuentra en la separación que se da entre la Iglesia y el Estado, lo cual conduce a que la Iglesia sea una organización más entre las que componen la estructura de la sociedad y no una fuente de autoridad en relación con el Estado. Además, esta autonomía no solo tiene influencia en ese ámbito, sino que también interviene en el campo de la educación, convirtiéndola en una empresa secular y emancipada. Esto lleva a una descatalización de la sociedad donde la religión deja de orientar y de ejercer dominio sobre la vida social de la población.<sup>4</sup>

Luego, otro resultado de la diferenciación es que la religión se ve empujada a reorganizar sus fuerzas dentro de la sociedad y va cambiando su ubicación y función. Esto en otras palabras es que la religión por un lado se privatiza y por otro se generaliza, es

---

<sup>2</sup> Casanova, "Reconsiderar la secularización", 1.

<sup>3</sup> Oliver Tschannen, "The Secularization Paradigm: A Systematization", *Journal for the Scientific Study of Religion* 30, n.º 4 (1991): 400.

<sup>4</sup> Tschannen, "The Secularization Paradigm", 401; William Beltrán Cely, "Secularización: ¿teoría o paradigma?", *Revista Colombiana de Sociología* 32, n.º 1 (2009): 69.

decir, se privatiza cuando cada persona al moverse en diferentes esferas institucionales con cosmovisiones incompatibles, decide construir su propia interpretación del mundo y crear su religión “privada”; y se generaliza cuando la religión comienza a impregnarse de otras instituciones seculares y se manifiesta en la esfera económica o política como una “religión civil”.<sup>5</sup> Otra consecuencia de la diferenciación es el surgimiento de un pluralismo religioso, el cual se produce cuando la autoridad política deja de reforzar la autoridad de la religión, ocasionando que el monopolio religioso se derrumbe y se abra paso a diferentes denominaciones que entran en competencia. Esta situación, según Tschannen, lleva a la disminución de la práctica religiosa y de la afiliación a ella.<sup>6</sup>

El segundo elemento, la racionalización, tiene como resultado el desencantamiento, es decir, la religión es reemplazada por la ciencia ya que las propuestas de interpretación del mundo que ofrece son más racionales, esto se conoce como cientización.<sup>7</sup> Este proceso evidencia un colapso en cosmovisiones que muchas veces conducen hacia la increencia, esto se debe a que la visión del mundo y las explicaciones religiosas que brinda la Iglesia, pierden plausibilidad y son reemplazadas por explicaciones científicas.

El tercer elemento, la mundanización, es el impacto que resulta de los procesos arriba mencionados, es decir, como las respuestas de la religión fueron reemplazadas por la ciencia y además ha perdido poder por la diferenciación, entonces la esfera religiosa pierde su especificidad y se vuelve más mundana (es decir, racionaliza) con el fin de retener a sus creyentes.<sup>8</sup> Los límites de lo sagrado van retrocediendo a la vez que la mundanización

---

<sup>5</sup> Tschannen, “The Secularization Paradigm”, 401.

<sup>6</sup> Tschannen, “The Secularization Paradigm”, 401.

<sup>7</sup> Tschannen, “The Secularization Paradigm”, 402

<sup>8</sup> Tschannen, “The Secularization Paradigm”, 402.

progresar, en otras palabras, la atención a nivel social y cultural se desvía del mundo sobrenatural y se dirige a los asuntos de este mundo.<sup>9</sup>

Sin embargo, el efecto de eliminación progresiva de la religión en la sociedad que se esperaba como parte de la secularización no ocurrió en todo el mundo. Por esto, Casanova, al reconsiderar el fenómeno de la secularización, presenta una diferencia entre lo que es la secularización y su efecto en Europa y la forma en cómo se ha desarrollado en Norteamérica. La diferencia radica en que, para los defensores europeos de la secularización, esta teoría tiene como resultado inevitable e irreversible el declive de las prácticas y creencias religiosas y, efectivamente esto es lo que ha estado sucediendo desde 1960 en Europa occidental, pero no así en Norteamérica.<sup>10</sup> Por el contrario, se puede mostrar que hay un crecimiento de la oferta religiosa en esa parte del continente americano y, además, hay asistencia a la iglesia y creencia en Dios. Esta diferencia entre lo sucedido en Europa y Norteamérica genera una excepción que puede llegar a tener un estatus normativo, ya que se puede ver que en los países latinoamericanos también hay un crecimiento de oferta religiosa.<sup>11</sup> Por tanto, la secularización no puede ser considerada como universal en resultados como increencia o declive de todas las religiones.

De hecho, Carlos Arboleda dice que la decadencia y desaparición de la religión, la mundanización de lo religioso, la separación e independencia entre religión-sociedad y la desacralización del mundo, como formas que evidencian la secularización, no se llevan a

---

<sup>9</sup> Tschannen, "The Secularization Paradigm", 407; Olivier Tschannen, *Les théories de la sécularisation* (Ginebra: Droz, 1992), 69.

<sup>10</sup> Casanova, "Reconsiderar la secularización", 2-9.

<sup>11</sup> Casanova, "Reconsiderar la secularización", 2.

cabo por completo y por esto la religión no es eliminada de la sociedad.<sup>12</sup> Parece entonces que la racionalización, la autonomía y la diferenciación institucional en vez de sacar la religión de las esferas sociales, dieron paso a un resurgimiento de la misma en el espacio público, en el discurso cotidiano y en la búsqueda de sentido. Sin embargo, es necesario aclarar que, si bien la religión se reacomoda lo que está saliendo de la sociedad son las creencias religiosas totalizantes.<sup>13</sup>

Esta diversificación de lo religioso puede explicarse con lo que la socióloga francesa Danièle Hervieu-Leger llama, la “naturaleza paradójica” de la modernidad. Por un lado, la modernidad se describe como un proceso de racionalización progresiva en el que se hace menos plausible a la religión y se le da más relevancia a la ciencia; por otro lado, se describe como una utopía porque alimenta la esperanza de un mundo mejor.<sup>14</sup> Según Berger, el punto aquí sería que la modernidad, ampliamente y mal relacionada con la secularización, no ha podido dar explicación satisfactoria a los fenómenos que tocan a las personas que conforman esas sociedades modernas,<sup>15</sup> a lo mejor, por esta razón es que su visión utópica comienza a desmoronarse. La muerte, enfermedad, soledad, miseria,

---

<sup>12</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 13.

<sup>13</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 14. Con el término “creencias religiosas totalizantes” se está haciendo referencia a que, según Arboleda, no hay institución que pueda ofrecer un código único y global de creencia. Por ejemplo, dice que las creencias y normas del cristianismo ya no son seguidas sin recepción crítica.

<sup>14</sup> Daniele Hervieu-Leger and Françoise Champion, *Vers un nouveau christianisme?: Introduction à la sociologie du christianisme occidental* (París: Les éditions du Cerf, 1987), 224-227, (non vidi) citado en William Beltrán Cely, "Descripción cuantitativa de la pluralización religiosa en Colombia", *Universitas Humanística* 73 (2012): 204.

<sup>15</sup> Peter L. Berger and Thomas Luckmann, *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno* (Barcelona: Paidós, 2008), 25. Se afirma que la modernidad y secularización han sido mal relacionadas porque una no trae como resultado la otra. Un ejemplo claro se puede ver con Norteamérica, no se puede negar que es un país que vive la modernidad, pero es un país donde la religión o religiosidad no ha dejado de tener un crecimiento en vez del declive que proponía la secularización. Por eso, según Berger, las teorías de secularización pierden su capacidad de ser exportadas más allá de Europa occidental (Berger and Luckman, *Modernidad, pluralismo y crisis*, 27)

abandono, desastres naturales o guerra, son algunos de esos fenómenos que afectan la vida diaria de la sociedad y a los que Berger denomina “situaciones marginales”, ante los cuales las personas mantienen un temor permanente e invariable.<sup>16</sup> En otras palabras, hay un problema de crisis existencial porque el pluralismo moderno ha relativizado totalmente los sistemas de valores y los esquemas de interpretación, las cosas que antes se daban por sentadas, ese conocimiento incuestionado en gran parte dado por las instituciones ha dejado de serlo. Entonces, “las arraigadas interpretaciones de la realidad se transforman en hipótesis, las convicciones se tornan en una cuestión de gusto, los preceptos se vuelven sugerencias”.<sup>17</sup> Por esto, ante tantas posibilidades de interpretar el mundo, los individuos experimentan una desorientación y muchos tienen dificultad para elegir qué camino tomar.<sup>18</sup> Ante esta situación Berger afirma que la religión puede desempeñar un papel importante en la construcción de mundos humanamente significativos y le puede dar sentido a esas situaciones marginales, por tanto, cuando un individuo experimenta una de ellas puede seguir ‘existiendo’ en la sociedad porque la religión legitima estas situaciones marginales dentro de una realidad sacra, lo cual hace que estas experiencias ocupen un lugar en un universo que tiene sentido.<sup>19</sup> Hervieu-Leger completa más esta idea al decir que la secularización no es la desaparición de la religión “sino el proceso de reorganización

---

<sup>16</sup> Felipe Martín Huete, "Trascendencia y secularización: Una lectura teológica de la sociología de Peter L. Berger", *Veritas* 30 (2014): 223.

<sup>17</sup> Berger and Luckman, *Modernidad, pluralismo y crisis*, 34.

<sup>18</sup> Berger and Luckman, *Modernidad, pluralismo y crisis*, 28.

<sup>19</sup> Martín Huete, "Trascendencia y secularización", 224.

permanente del trabajo de la religión en una sociedad estructuralmente incapaz de cumplir o llenar las expectativas que necesita suscitar para existir como tal.”<sup>20</sup>

### **Efectos de la secularización en Latinoamérica y Colombia**

Como se dijo anteriormente, la secularización no solo ha significado que la religión monopólica o totalizante pierda poder y control en la sociedad, sino que ha provocado la diversificación de la oferta religiosa, contradiciendo así a los teóricos europeos que auguraban el declive progresivo de la religión en la sociedad. En América Latina, según el informe del Pew Research Center en el 2014, el cambio religioso ha sido tal, que en 1910, el 94% de los latinoamericanos se consideraba católico y cerca del 1% eran protestantes, pero para el 2014 en una nueva encuesta se encontró que el 69% de los latinoamericanos se consideraban católicos y el 19% pertenecían a movimientos protestantes, un 8% era compuesto por ateos, gnósticos o sin filiación y el 4% restante incluía a Testigos de Jehová, mormones, judíos, hindúes, espiritistas entre otros.<sup>21</sup> Hasta aquí se ha notado que el pluralismo en Norteamérica y Latinoamérica ha diversificado las creencias religiosas, pero se hace necesario hablar sobre un contexto más propio, el colombiano. Es pertinente entonces examinar a grandes rasgos lo que ha sido la influencia de la pluralización en Colombia.

Se comenzará diciendo que Colombia, históricamente ha sido un país religiosamente gobernado por la Iglesia Católica, institución que no solo ejercía amplio y

---

<sup>20</sup> Hervieu-Leger and Champion, *Vers un nouveau christianisme?*, 227, (non vidi) citado en Roberto J. Blancarte, "¿Por qué la religión “regresó” a la esfera pública en un mundo secularizado?", *Estudios Sociológicos* 33, n° 99 (2015): 69.

<sup>21</sup> Pew Research Center, “Religion in Latin America: Widespread Change in a Historically Catholic Region”, *Pew Research Center*, 13 de noviembre de 2014, <https://www.pewforum.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/Religion-in-Latin-America-11-12-PM-full-PDF.pdf>.

hegemónico poder sobre las creencias, sino que también lo hacía sobre la vida pública en la esfera política, cultural y educativa.<sup>22</sup> Arboleda, hablando sobre la historia de Colombia y su eventual pluralidad religiosa, afirma que desde el tiempo del descubrimiento y la conquista la Iglesia Católica ha tratado de llegar no solo a todo el territorio nacional, sino también a cada área de la vida social.<sup>23</sup> De hecho, logró tanta influencia que recibió incondicionalmente el apoyo político conservador, el cuál procuraba que la religión y la sociedad fueran dos caras de una misma moneda, es decir, la pertenencia religiosa de una persona era exactamente a la misma religión que la elite política había prometido proteger.<sup>24</sup> Aun con la llegada del protestantismo en el tiempo de la independencia a través de soldados extranjeros y con tratados que garantizaban la libertad de conciencia de estos y el ejercicio de su religión, la Iglesia Católica seguía dominando en la esfera pública porque no se permitía que tales soldados hicieran algún tipo de proselitismo religioso o manifestación confesional diferente a la católica.<sup>25</sup>

A pesar del gran poder de la institución religiosa tradicional, siempre han existido grupos que se han salido de los linderos del pensamiento católico, algunos de estos han sido resistencias indígenas, negras, sincretismos, entre otros; quizá por esa razón Arboleda dice que no es posible pensar en un momento histórico en el que el país haya experimentado unanimidad religiosa.<sup>26</sup> Además, por historia se conoce que estas resistencias ideológicas encontraron campo en la política, así es como el partido conservador y el liberal

---

<sup>22</sup> William Mauricio Beltrán Cely, "Pluralización religiosa y cambio: social en Colombia", *Theologica Xaveriana* 63, n.º 175 (2013), 59.

<sup>23</sup> Carlos Mario Arboleda Mora, *Historia del pluralismo religioso en Colombia* (Medellín: Arquidiócesis de Medellín, 2002), 15.

<sup>24</sup> Arboleda Mora, *Historia del pluralismo religioso*, 7.

<sup>25</sup> Arboleda Mora, *Historia del pluralismo religioso*, 24.

<sup>26</sup> Arboleda Mora, *Historia del pluralismo religioso*, 15.

representan visiones de país muy diferentes y que como era de esperarse no se la llevaron bien. Los primeros estaban a favor de una patria católica, los segundos a favor de una patria secular, ilustrada y moderna.<sup>27</sup> La tensión entre estos dos partidos ha sido tan alta que terminaron por desembocar en distintas guerras a lo largo de la historia colombiana, pero esta vez se traerá a colación la Guerra Civil de 1876-1877. La principal causa fue que los liberales lograron poner en marcha un proyecto de Estado laico, progresista y moderno, una de las acciones que tomaron para alcanzarlo fue promulgar una ley de enseñanza laica en 1870; algunos eventos que se dieron en torno a esto fue la fundación de la Universidad Nacional tres años antes (1867) y la llegada de la primera misión pedagógica alemana en 1872, cuyo propósito era formar docentes en las escuelas normales y ayudar a crear escuelas públicas.<sup>28</sup> Evidentemente esto agudizó el enfrentamiento ideológico y político con los conservadores porque estos proyectos le quitaban dominio a la Iglesia de la esfera educativa, entonces la respuesta conservadora fue la guerra, por estas razones también es conocida como la “Guerra de las Escuelas”.<sup>29</sup>

López, analizando este enfrentamiento entre liberales y conservadores, afirma que la guerra tuvo un significado de cruzada religiosa, por parte de los conservadores fue una persecución santa y justa contra los infieles liberales, mientras que por parte de estos últimos fue una cruzada laica, legítima y justa contra el poder que la iglesia ejercía en la vida social.<sup>30</sup> Evidentemente el camino no fue la tolerancia religiosa y casi diez años

---

<sup>27</sup> Luis Javier Ortiz Mesa, *Fusiles y plegarias: guerra de guerrillas en Cundinamarca, Boyacá y Santander, 1876-1877* (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2004), 21.

<sup>28</sup> Edna Carolina Sastoque y Mario García, "La guerra civil de 1876-1877 en los Andes nororientales colombianos". *Revista Económica Institucional* 12, n.º 22 (2010): 193.

<sup>29</sup> Sastoque y García, "La guerra civil", 193.

<sup>30</sup> Ortiz Mesa, *Fusiles y plegarias*, 26.

después de esta guerra la victoria se la llevarían los conservadores. Y ¿cómo no? Si, aunque hubo grupos que no se acomodaron a la religión católica, el control sociorreligioso ejercido por esta institución fue tal, que se puede decir que a nivel nacional implantó hegemonía y homogeneidad religiosa.<sup>31</sup> Es así que acorde con esto, la Constitución de 1886 declaró en el art.38 lo siguiente “La religión católica, apostólica, romana, es la de la nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social.” De esta manera y según esta Constitución, ser colombiano era ser católico.<sup>32</sup>

Algunas cifras podrían ayudar para confirmar esto, lastimosamente durante gran parte del siglo XX no se obtuvieron cifras oficiales y exactas sobre la filiación religiosa de los colombianos y las pocas que se tuvieron fueron dadas por instituciones religiosas, esto evidentemente representa un conflicto porque estas podían ser modificadas o infladas por conveniencia.<sup>33</sup> Sin embargo, uno de los datos más antiguos sobre filiación religiosa corresponden al Censo Nacional de 1918 en el cual, el 0,07% de los colombianos no se consideraba católico,<sup>34</sup> cuando se comparan estos datos con los ofrecidos en el Reporte Internacional sobre la libertad religiosa en Colombia del 2017, en el cual el 21% de la población se considera no católico,<sup>35</sup> se puede inferir que durante casi un siglo la religión monopólica tuvo que recibir diferentes golpes que provocaran esa disminución.

A grandes rasgos la iglesia recibió dos golpes que le causarían pérdida de control y poder. El primer impacto lo recibió durante el tiempo de La Violencia (1948-1958), en este

---

<sup>31</sup> Arboleda Mora, *Historia del pluralismo religioso*, 15.

<sup>32</sup> Arboleda Mora, *Historia del pluralismo religioso*, 46.

<sup>33</sup> Beltrán Cely, “Pluralización religiosa”, 62.

<sup>34</sup> Beltrán Cely, “Pluralización religiosa”, 63.

<sup>35</sup> Informes oficiales, “Reporte Internacional sobre la libertad religiosa en Colombia del 2017”, *Embajada de EE.UU.*, <https://co.usembassy.gov/wp-content/uploads/sites/103/Colombia-2017-International-Religious-Freedom-Report-OFFICIAL-SPANISH.pdf>, último acceso 24 de marzo de 2020.

momento histórico sucedieron dos cosas: por un lado, la violencia desencadenó la migración de muchos campesinos a las zonas urbanas; por otro lado, a nivel de iglesia comenzaron a escasear los sacerdotes ya que hubo un bajo llamado a esta vocación durante ese periodo.<sup>36</sup> Esto ocasionó que la cantidad de sacerdotes con respecto a la cantidad de personas en una ciudad fuera insuficiente, además la iglesia no supo interpretar los cambios sociales por los que estaba atravesando la nación, por estas razones la iglesia poderosa del momento no pudo dar respuesta eficaz a las necesidades de sus feligreses.<sup>37</sup> El segundo impacto lo recibió cuando los procesos – de modernización de la economía, integración de mercados, urbanización, industrialización, racionalidad, desarrollo en ciencia y tecnología – lograron que la sociedad se fuera independizando de la principal institución religiosa.<sup>38</sup> Incluso se podría hablar de un tercer golpe a inicio de los noventa, la Constitución de 1991 propició las condiciones legales para que la pluralidad religiosa que ya se veía en diferentes partes de la nación pudiera ser legitimada y Colombia pasó de ser “el país del Sagrado Corazón” en la Constitución de 1886, a ser un país laico con libertad de culto. Desde este acontecimiento hasta el 2007 se recibieron alrededor de mil solicitudes para personería jurídica de confesiones u organizaciones religiosas en el país, mostrando así que la nación dio un paso para asegurar legalmente la construcción de un país diverso.<sup>39</sup>

---

<sup>36</sup> Beltrán Cely, “Pluralización religiosa”, 60; William Mauricio Beltrán Cely, *Del monopolio católico a la explosión pentecostal: pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013), 82. Beltrán afirma que realmente hubo escasez de sacerdotes, en 1960 había un sacerdote por cada 3561 habitantes; en 1976, uno por cada 4865; y en 1985, uno por cada 5331. Esto favoreció a que los movimientos pentecostales prosperaran.

<sup>37</sup> Beltrán Cely, “Pluralización religiosa”, 60; Clemencia Tejeiro Sarmiento, “La investigación social del fenómeno religioso en Colombia”, en *Creer y poder hoy: Cátedra Manuel Ancizar*, eds. William Mauricio Beltrán, Clemencia Tejeiro y Fabián Sanabria (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007), 50.

<sup>38</sup> Beltrán Cely, *Del monopolio católico*, 61.

<sup>39</sup> Tejeiro Sarmiento, “La investigación social”, 41.

Sin embargo, la realidad de una pluralidad en el país no puede ser observada únicamente desde la cantidad de personerías jurídicas que se adjudican, basta con verlo en la vida cotidiana. Esas manifestaciones se pueden notar como dice Sánchez y Torres en:

La persona que [...] te ofrece salvar tu alma o construir un hogar más armonioso; o cuando [...] los canales religiosos se hacen presentes en la programación; o en los debates de los candidatos políticos que entre sus propuestas incorporan el mensaje de su propio credo.<sup>40</sup>

Entonces, ya sea por el crecimiento en las peticiones de personerías jurídicas o por experiencias que hacen evidente una diversidad de creencias, la pluralidad en el país es un hecho. Por lo tanto, Colombia ya no es un país homogéneamente católico y tiene una apertura a nuevas creencias o incluso falta de las mismas.

Según Beltrán, en una encuesta realizada en el 2013 la población colombiana en cuestión de demografía religiosa tenía un 70,9% de católicos; un 16,7 % de protestantes (esto incluye corrientes evangélicas, pentecostales e históricas); un 4,7% entre ateos y gnósticos; un 3,5% conformado por personas que creen en Dios, pero no se adhieren a una institución religiosa; un 2% entre adventistas, testigos de Jehová y otros; y el 2,2% restante no saben o no responden.<sup>41</sup> Estas cifras confirman que la pluralización – gracias a que ha permitido que la elección de una creencia este basada en la subjetividad de cada persona – ha resultado en la apertura de un mercado donde surgen nuevos movimientos religiosos (NMR) y estos, a su vez, entran en competencia y crean nuevas dinámicas y estrategias

---

<sup>40</sup> Gina Marcela Sánchez y Juan Manuel Torres, “Pluralismo religioso, diálogo y construcción de paz” En *Tejer tiempos de paz: justicia social, camino a la dignidad*, eds. Clara Inés Carreño Manosalva y José Luis Jiménez Hurtado (Bogotá: Unisalle, 2019), 92.

<sup>41</sup> Beltrán Cely, “Pluralización religiosa”, 70.

para atraer a parte de la población.<sup>42</sup> Con todo esto, se puede terminar diciendo que Colombia es un país que se ha diversificado religiosamente y que la Constitución de 1991 fortaleció la libre conciencia y legitimó la libertad de culto, lo que tal vez significaría la construcción de cierto respeto y la tolerancia por la diferencia que no se tuvo en décadas anteriores.<sup>43</sup>

Ahora, con toda la pluralidad existente en oposición al declive irreversible que proponían los teóricos franceses, el asunto religioso en Colombia sigue teniendo relevancia. Según el informe del Pew Research Center, el 77% de las personas consideran que la religión es un aspecto muy importante en sus vidas.<sup>44</sup> Sin embargo, la tendencia es que el porcentaje de católicos siga disminuyendo mientras asciende el porcentaje de adeptos a nuevos movimientos religiosos, sean protestantes o sin afiliación.<sup>45</sup> Arboleda, observando el pluralismo de opciones religiosas que hay en la ciudad de Medellín, pudo realizar la siguiente lista,<sup>46</sup> esta servirá para construir una idea de la cantidad de grupos religiosos que pueden tener presencia en el resto del territorio nacional. (ver Anexo A)

### **Rasgos de la religiosidad juvenil en Colombia**

Este listado muestra que son muchas las opciones religiosas que coexisten actualmente en el país, esto sin duda fue algo impensable en otro momento de la historia nacional y ante esta nueva realidad las generaciones jóvenes son las más afectadas, es decir, son las que más cambian de creencias o incluso dejan de creer. Esto se demuestra cuando se

---

<sup>42</sup> Andrés David Torres Bryon, "Creencias y prácticas religiosas de estudiantes universitarios de la ciudad de Cali" (tesis maestría, Universidad del Valle, 2018), 41.

<sup>43</sup> Helwar Hernando Figueroa Salamanca, "Historiografía sobre el protestantismo en Colombia: Un estado del arte, 1940-2009", *Anuario colombiano de historia social y de la cultura* 37, n.º1 (2010): 193.

<sup>44</sup> Pew Research Center, "Religion in Latin America" 41.

<sup>45</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 22.

<sup>46</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 22-25.

revisan las estadísticas que analizan por edad aspectos como la filiación religiosa y la consideración de cambiar de religión. Entonces, por un lado, con respecto a la filiación religiosa se presenta que los jóvenes alcanzan un 67,7% de filiación frente al 81,3% que tienen los adultos mayores,<sup>47</sup> esto hace notar una disminución del 13,6% en la filiación que tienen los jóvenes con referencia a la que tienen los adultos. Por otro lado, con respecto a la consideración de cambiar de religión se nota que el 6,1% de los jóvenes ha considerado cambiar frente al 1,5% de los adultos mayores que han considerado lo mismo,<sup>48</sup> esto muestra que la tendencia a considerar un cambio de religión es cuatro veces más alta en los jóvenes que en los adultos. De hecho, los jóvenes colombianos han cambiado notablemente de postura y de ideas religiosas, el 14,3% ha pasado de una postura religiosa a una no religiosa, mientras que un 10,1% lo ha hecho inversamente; probablemente esto se deba no solo a estar en una sociedad pluralista, sino que la transmisión de creencias y valores no se aprendieron con la misma eficacia y coherencia que en las generaciones pasadas.<sup>49</sup> Es más, los jóvenes hoy reclaman una emancipación de esa generación y en especial de sus padres, entrando así en un conflicto que manifiestan a través de las modas, gustos, orientación profesional, lenguaje e inclinación religiosa, lo cual hace que con respecto a la última terminen escogiendo la misma orientación religiosa que sus padres o que, por el contrario, decidan comenzar a construir su propia creencia o pertenencia a una religión.<sup>50</sup>

---

<sup>47</sup> Beltrán Cely, *Del monopolio católico*, 106.

<sup>48</sup> Beltrán Cely, *Del monopolio católico*, 106.

<sup>49</sup> Observatorio de la juventud – Servicio catequístico salesiano, *Una mirada a la realidad juvenil desde la pastoral educativa* (Bogotá: Salesianas, 2013), 177.

<sup>50</sup> Observatorio, *Una mirada*, 177.

En Colombia, según estadísticas del DANE, el 26,8% de la población se encuentra entre los 14 y 28 años de edad, eso quiere decir que más o menos 12,5 millones de colombianos son jóvenes;<sup>51</sup> de los cuales el 75% considera que la religión es un aspecto importante o muy importante en su vida.<sup>52</sup> Esta cifra puede considerarse alta a pesar de que los jóvenes están inmersos en un mundo que cambia rápidamente. Sin embargo, según el Observatorio juvenil salesiano, hablando de los aspectos religiosos en los jóvenes puede dar a entender que los jóvenes están deseosos de una espiritualidad, pero rechazan cualquier institución, siendo de esta manera, se podría decir que para la juventud lo importante en su vida no es la religión vista como una iglesia, denominación o confesión de fe, sino la creencia personalizada sobre Dios, en pocas palabras, un Dios construido a su manera.<sup>53</sup>

Este acercamiento a lo religioso por parte de los jóvenes es normal cuando se entiende que para ellos no es difícil tener una creencia en Dios. Lo que representa un problema para ellos es ver que aparentemente puede existir un divorcio entre lo que se cree y lo que se realiza, tanto a pequeña escala como a gran escala, pues alrededor de 81% de los jóvenes espera que el comportamiento de una persona que dice creer en Dios sea coherente con esa fe.<sup>54</sup> Sin embargo, eso no se da y aquí, Fernández lleva esta situación a un nivel institucional, es decir, él dice que el problema de los jóvenes con la institución se debe a que perciben una falta coherencia entre lo que dicen las iglesias o confesiones de fe y lo

---

<sup>51</sup> Departamento Nacional de Planeación, “Lineamientos Para La Generación De Oportunidades Para Los Jóvenes”, *Consejo Nacional Política Económica y Social República de Colombia*, n.º 173 (2014): 11, <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/173.pdf>. Se reconoce que en este informe hay una proyección que para el 2020 se estima que uno de cada cuatro personas se encuentre entre los 14 y 28 años.

<sup>52</sup> Beltrán Cely, *Del monopolio católico*, 98.

<sup>53</sup> Observatorio, *Una mirada*, 193.

<sup>54</sup> Observatorio, *Una mirada*, 181.

que realmente hacen.<sup>55</sup> Esto produce indefectiblemente la disminución en la filiación a una religión tradicional porque los jóvenes no comprenden una religión vacía y que no se muestra en acciones.<sup>56</sup> Otras características de este aspecto religioso es que los jóvenes están abiertos a lo trascendente, consideran que es necesario ser testimonio de lo que se cree y tienen una sensibilidad por asuntos de la realidad humana, tales como el fracaso, dolor, violencia, sentido de la vida y la muerte.<sup>57</sup> Por lo anterior, se puede decir que los jóvenes sí tienen creencias, lo que pasa es que están viviendo una religiosidad más desinstitucionalizada, más dependiente de sus emociones, de sus intereses y de sus experiencias; una fe que se distancia de un ente regulador como tradicionalmente lo ha sido la iglesia.<sup>58</sup>

Carlos Mario Arboleda, hablando sobre las tendencias de la religión hacia el futuro dice que efectivamente se puede ir encontrando un pluralismo que puede ir desde lo fundamentalista hasta las nuevas formas religiosas.<sup>59</sup> Este fenómeno del creciente pluralismo puede tener diversas causas, entre ellas la crisis de autoridad de la iglesia y de la familia como agente socializador de capital simbólico ha provocado pérdida de coherencia, integración y fuerza de las creencias.<sup>60</sup> El Observatorio de la juventud dice que lo que también ha sucedido es que la transmisión de creencias y valores no se aprendieron con la misma eficacia que en las generaciones pasadas, pues antes la familia estaba conformada en

---

<sup>55</sup> José Eugenio Fernández Valle, “La realidad juvenil colombiana como ‘lugar’ de revelación” (tesis pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2018), 53.

<sup>56</sup> Observatorio, *Una mirada*, 181.

<sup>57</sup> Fernández Valle, “La realidad juvenil”, 19.

<sup>58</sup> Sánchez y Torres, “Pluralismo religioso”, 95.

<sup>59</sup> Carlos Mario Arboleda Mora, “Tendencias de la religión hacia el futuro”, en *Globalización y libertad religiosa en Colombia*, eds. Ana María Bidegain y Juan Diego Demera Vargas (Bogotá: Universidad Nacional, Facultad de ciencias humanas, 2005), 96.

<sup>60</sup> Arboleda Mora, “Tendencias de la religión”, 97.

su gran mayoría por papá-mamá-hijo y por lo general los hijos terminaban por aceptar la misma creencia de sus padres, pero en la actualidad los modelos de familia han cambiado mucho, existiendo nuevas configuraciones de hogar y al mismo tiempo nuevas maneras en que los jóvenes pueden interpretar la vida.<sup>61</sup> Es más, muchos jóvenes reclaman la emancipación de sus padres entrando en un conflicto que evidencian a través de cambios en moda, lenguaje, gustos, orientación sexual, política o religiosa.<sup>62</sup> Por eso, en el afán de los jóvenes por romper con el mundo de los adultos, rompen con ese mundo tradicional en el que la filiación religiosa se daba naturalmente por tradición familiar y donde el hogar era el ambiente del primer contacto religioso que una persona tenía y el cual debía mantenerse generalmente durante la vida juvenil y adulta.<sup>63</sup>

Además de lo ya expuesto, otras razones para el desencadenamiento de esta pluralidad son la llegada de líderes carismáticos que de alguna manera ofrecen respuestas a las carencias espirituales no satisfechas en las instituciones religiosas y, la rigidez que manifestaban estas instituciones al no conectar con la realidad emocional, afectiva y experiencial de sus integrantes.<sup>64</sup> Un ejemplo de esas nuevas formas religiosas puede ser la Nueva Era, la cual transmite creencias que no tienen formas de dogmas y que son llamativas por lo misteriosa que puede llegar a ser al prometer salud psicofísicas y nuevas experiencias. Además, quien dirige es una mezcla entre sabio-experto-maestro que se diferencia mucho de un sacerdote o líder carismático, pero, sobre todo, la Nueva Era logra

---

<sup>61</sup> Observatorio, *Una mirada*, 177; Fernández Valle, “La realidad juvenil”, 12.

<sup>62</sup> Observatorio, *Una mirada*, 177.

<sup>63</sup> Alexander Sossa Vaca, “La indiferencia religiosa de los jóvenes en la liturgia, un análisis en la parroquia san Calixto Caravario” (tesis pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2013), 15.

<sup>64</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 25.

llamar la atención porque el participante no es pasivo, sino que activamente participa en la construcción de su propia experiencia.<sup>65</sup> En fin, de cuentas el pluralismo sí aumenta lo religioso, pero esto no se puede confundir con permanencia total de la religión tradicional.<sup>66</sup>

Este pluralismo ha logrado que los jóvenes estén muy asociados con la relativización de los sistemas de valores y que evidentemente estén en contra de los sistemas religiosos que pretendan presentarse como poseedores de verdad absoluta.<sup>67</sup> Esto socava el conocimiento y la aceptación de todo lo aceptado hasta el momento y conduce a los jóvenes a la elección personal entre múltiples alternativas en las que aun puede combinar creencias que vienen de diferente caudal.<sup>68</sup> Por eso se puede decir que la sociedad ha cambiado y experimenta una coexistencia de sistemas de valores que no surgen de un mismo lugar y entonces sucede que el criterio para escoger lo que se cree es el bienestar individual, si me sirve es lo que escojo.<sup>69</sup>

Todo esto sienta la base para una religiosidad difusa y atípica en la que ya no se sabe qué es lo que cree un creyente.<sup>70</sup> De ahí que muchos jóvenes se autodenominen católicos, pero asimilen creencias y comportamientos de otras, incluso pueden elegir no creer. Esto revela que hay una marcada fragmentación en lo que respecta a doctrina y moral, por ejemplo, los jóvenes ya no tienen ese temor al castigo divino con el que era controlaba la sociedad anteriormente, esto se debe a que han construido una imagen de un Dios a su manera y lo ven principalmente como un Padre bondadoso que los ama y cuida.<sup>71</sup>

---

<sup>65</sup> Arboleda Mora, "Tendencias de la religión", 97.

<sup>66</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 15.

<sup>67</sup> Arboleda Mora, "Tendencias de la religión", 98.

<sup>68</sup> Arboleda Mora, "Tendencias de la religión", 98.

<sup>69</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 27.

<sup>70</sup> Arboleda Mora, "Tendencias de la religión", 99.

<sup>71</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 28; Fernández Valle, *La realidad juvenil*, 19.

Esta visión de Dios se asemeja mucho a lo que Christian Smith denominó “deísmo terapéutico moralista”, la cual cree que para vivir una vida feliz se necesita ser buena persona, agradable, amable y tratar de cuidar de sí mismo, procurando siempre buscar el éxito.<sup>72</sup> En esta religión que, aunque no es oficial, sí se da en la práctica, por un lado, sentirse bien consigo mismo es esencial para vivir una vida moral y por otro lado, en cuando a Dios se cree que su trabajo es resolver los problemas de la gente, hacer que ellos se sientan bien.<sup>73</sup>

Esa pérdida de miedo al castigo que se mencionó antes hace que los jóvenes vivan un cambio moral, una evidencia de esto se puede encontrar en la moral sexual. Los jóvenes se distancian de lo que enseña la iglesia sobre la sexualidad, ellos prefieren tener independencia de ese discurso y crear el suyo, un discurso caracterizado por la aceptación de relaciones bisexuales, homosexuales, las relaciones prematrimoniales entre otras. Con esto demuestra su autonomía, ya no necesita una institución para decidir qué hacer, él puede elegir por su propia cuenta.<sup>74</sup>

Con todo esto es evidente que los jóvenes ya no piensan de la misma manera que la generación pasada, su pensamiento cambia tan rápida y aceleradamente como cambia el mundo. Por ende, abrazan otras creencias en las que esperan que las preguntas que tienen

---

<sup>72</sup> Christian Smith, “On Moralistic Therapeutic Deism' as U.S. Teenagers' Actual, Tacit, De Facto Religious Faith”, *Catholic Education Resource Center*, <https://www.catholiceducation.org/en/controversy/common-misconceptions/on-moralistic-therapeutic-deism-as-u-s-teenagers-actual-tacit-de-facto-religious-faith.html>, último acceso 24 de septiembre de 2020. Aunque este es un estudio realizado con adolescentes en Estados Unidos, tiene conexión con la construcción de un “Dios a su manera” que también experimentan los jóvenes colombianos. Un Dios que está allí cada vez que lo necesitan y que su función es la de un Padre bondadoso que los ama y cuida.

<sup>73</sup> Smith, “On Moralistic”. Sobre esto hay que aclarar que no todos los jóvenes practican este tipo de religiosidad a su manera, sino que hay unos que viven seriamente las afirmaciones de la religión que profesan.

<sup>74</sup> Carlos Mario Arboleda Mora, *La religiosidad del universitario de Medellín* (Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1999), 57.

sobre los grandes problemas de la vida sean respondidas y en las que su sensibilidad a la realidad humana sea tenida en cuenta. Arboleda enumera ocho de esas características que identifican a este tipo de religiosidad:

- Es voluntaria, eso quiere decir que a los jóvenes no se les obliga a pertenecer a una religión, sino que ellos se adhieren a una porque así lo desean. Ellos no siguen estrictamente el patrón de pertenecer a la misma religión que la de su familia.<sup>75</sup> Aquí Beltrán aporta diciendo que la religión es cada vez menos “algo que se hereda” y más “algo que se elige”.<sup>76</sup> Es decir las comunidades religiosas son en esencia congregaciones voluntarias.<sup>77</sup>
- Énfasis en la experiencia personal, como la fe pasa de ese carácter hereditario a uno más de decisión personal, se dice que este último es una fe experiencial. Se busca entonces un contacto con lo sagrado a través de técnicas de contemplación, yoga o meditación; también a través de la realización de ritos emocionales como canto, danzas o música; y por último a través de un contacto con lo sobrenatural.<sup>78</sup> De hecho, los jóvenes se ven atraídos por este tipo de experiencias con lo trascendental, a veces hacen una mezcla de varias porque el punto es que ellos puedan experimentar algún contacto con Dios o ese mundo espiritual.
- Búsqueda de utilidad de la religión. La pregunta es ¿para qué me sirve la religión? Aquí aparece toda la utilidad que la iglesia puede ofrecer a sus fieles,

---

<sup>75</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 29.

<sup>76</sup> Beltrán Cely, *Del monopolio católico*, 82.

<sup>77</sup> Casanova, “Reconsiderar la secularización”, 14.

<sup>78</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 29.

en ese sentido se da forma a un mercado religioso en el que se usan estrategias de marketing y publicidad para atraer a los jóvenes.<sup>79</sup> Así pues, un ejemplo se encuentra en la teología de la prosperidad que es una empresa religiosa que promete prosperidad económica, liberación de los demonios, aumentar los beneficios en proporción con las ofrendas, rituales emotivos y una forma de afrontar situaciones límite.<sup>80</sup>

- Fluidez para permanecer o abandonar. Aquí aparece el concepto de peregrino que es aquella persona que va de grupo en grupo, no se queda en ninguna institución, tan solo va de paso buscando experiencias. Por lo tanto, no hay un compromiso, modula su participación y decide a donde ir sin tener una ruta fija. Esta característica es propia del creyente viajero.<sup>81</sup>
- Búsqueda de bienestar y realización personal. Aquí se pasa de ¿para qué me sirve? a ¿cómo me siento? El propósito es sentirse bien en medio de un mundo revolucionado, me importo yo y mi estado de ánimo, esto obviamente tiene un marcado individualismo y algunos comienzan a seguir los movimientos de Nueva Era o algunos grupos orientales.<sup>82</sup> Sin embargo, a pesar de que muchos buscan esta religión cómoda, hay otros que optan por tener un compromiso ecológico, social y comunitario.
- Libertad para escoger normas y creencias. Como se ha dicho antes los jóvenes reclaman autonomía para elegir lo que desean creer, aun cuando lo que escogen

---

<sup>79</sup> Torres Bryon, “Creencias y prácticas religiosas”, 82.

<sup>80</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 30.

<sup>81</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 31.

<sup>82</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 33.

sea una mezcla de muchas creencias. Por ejemplo, alguien puede considerarse católico, pero puede creer perfectamente en Karma o en la reencarnación. La base siempre será escoger lo que esté de acuerdo con su manera de pensar o vivir.<sup>83</sup> Así es como un joven puede considerarse creyente, pero ser básicamente secular.

- Que tenga en cuenta lo afectivo y no solo lo racional. Básicamente los jóvenes buscan una realización personal por fuera de la iglesia, pero son capaces de tomar de ella lo que les sirva para su desarrollo personal o familiar. No necesariamente quiere decir que estén en contra de la religión, muchos reconocen su papel y contenido positivo, pero rechazan que su forma sea dogmática e inhibitoria de conciencia.<sup>84</sup>
- Se percibe una nueva forma de asociación o agrupación. Esto tiene que ver con la pertenencia a grupos, en ese sentido, buscan más un grupo temporal, informal y donde se puedan sentir satisfechos que en los grupos institucionales que requieran compromiso y servicio. Por esto es que su pertenencia a una iglesia es débil.<sup>85</sup>

Con todo esto se tiene que la religiosidad en los jóvenes es algo en permanente construcción y cambio. Ellos han crecido en una sociedad más abierta a la pluralidad y en comparación con anteriores épocas en el país, una sociedad más tolerante. Su religiosidad se caracteriza por ser dependiente de sus emociones, sus gustos y preferencias,

---

<sup>83</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 34.

<sup>84</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 34.

<sup>85</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 35.

desinstitucionalizada y con libertad para mezclar creencias a veces incompatibles. Eso a veces los puede hacer contradictorios y difíciles de entender, pero ahí está la tarea de un dialogo abierto no impositivo que ayude a comprender más su forma de vivir la religiosidad. Ellos creen, pero lo hacen a su manara, ellos creen, pero no pertenecen a una institución, esto lo dejan claro al reclamar su autonomía y a veces tomar rumbo distinto a la creencia tradicional de sus familias.

Sin embargo, aunque no pertenecen a institución religiosa o incluso pueden asistir, pero no adquieren compromiso serio con ella, los jóvenes no pierden un vínculo con lo religioso. Ellos buscan sentido a la vida, sentido a esas “situaciones marginales” y por eso su experiencia con lo espiritual toma importancia, tratan de buscar entonces una creencia que les proporcione paz y bienestar individual. Puede ser que en su camino por encontrar experiencias y al mismo tiempo alejarse de la religión tradicional terminen siendo parte de movimientos como la Nueva Era o grupos orientales, incluso pueden elegir por técnicas como la meditación o contemplación. También se reconoce que se puede dar el cambio del catolicismo al cristianismo porque corrientes como el neopentecostalismo o iglesias carismáticas ofrecen ese tipo de experiencias emotivas que hacen sentir que Dios los escucha o que incluso les convence de que las “situaciones marginales” son compatibles y tienen respuesta en este marco de creencias.

### **Conclusión**

Se percibe además que la secularización en el país, así como en otras latitudes no logró lo que había pronosticado – un declive de la religión – sino que trajo un resurgimiento religioso ante el fallo de la construcción de un mundo utópico regido por la razón y la ausencia de la religión. Efectivamente esto no sucedió y se diversificaron las creencias,

algo que en nuestro país llegó a ocasionar guerras, pero que al fin pudo legitimar una laicidad nacional y así garantizar la libertad de culto.

Hay tres aspectos para destacar, el primero es que los jóvenes siguen teniendo una creencia en Dios. El segundo es que su creencia en Dios no es está ligada a una institución o vinculada a una tradición y, por ende, la tercera es que la construcción de la religiosidad juvenil está en gran medida fundamentada en los deseos o gustos de cada persona y estas preferencias individuales hacen que existan una multitud de opciones. Con todo, los jóvenes, tienen en su mayoría una apertura hacia Dios, el cual puede ser un punto de partida para desarrollar un acercamiento a ellos, una proximidad en que el discurso cristiano tenga sentido y vida para la realidad que experimentan. Un discurso con vida en acciones y no solo de palabras. Esta realidad abre de alguna manera el camino para examinar la forma en que la liturgia ha sido presentada a los jóvenes y, eventualmente hacer una propuesta litúrgica que sea pertinente para este contexto de religiosidad juvenil colombiana.

## 2. Sobre la teología litúrgica

Una vez vista la manera en que los jóvenes se relacionan con Dios y la forma en que van construyendo su religiosidad, es importante ver la manera en que Dios mismo ha guiado a las personas a una relación con él a través del culto. Con esto se hace necesario entender lo que es la liturgia a través de un breve recorrido por su historia hasta llegar a la Iglesia Presbiteriana Cumberland, en este recorrido se miraran los elementos que conforman la liturgia y la manera en que Dios se relaciona con su pueblo a través de ellos.

### Definición de liturgia

Así pues, entrando en materia, la palabra liturgia puede llegar a tener para muchos un sentido de rigidez, de algo muy formal o incluso un acto con mucha pompa. Sin embargo, en definición de diccionario la liturgia es el “orden y la forma establecida para los oficios divinos”,<sup>86</sup> en otras palabras, es el acto estructurado que determina el contenido y toda la fraseología del culto.<sup>87</sup> Ahora bien, cuando el término liturgia se examina etimológicamente se puede encontrar el principio fundamental de lo que debe ser el culto y que muchas veces se pierde entre las formas; liturgia proviene de dos palabras de origen griego, “laos” y “ergon”, la primera significa pueblo y la segunda significa trabajo, así pues, la liturgia de manera sucinta es “la obra del pueblo”,<sup>88</sup> es decir, la liturgia es inminentemente un acto comunitario. En este punto hay que tener claro algo que es importante, esto es que, si bien la liturgia es la obra del pueblo, el culto se realiza por la iniciativa e invitación de Dios.<sup>89</sup>

<sup>86</sup> Esteban Sywulka, “Adoración y Liturgia”, *Kairós* 17 (1995): 90.

<sup>87</sup> Sebastián Rodríguez Gómez, *Liturgia para el siglo XXI* (Barcelona: Clie, 1999), 27.

<sup>88</sup> Sywulka, “Adoración y Liturgia”, 90; Ricardo Tobón Restrepo, “La liturgia: fuente y cumbre de la vida eclesial”, *Cuestiones Teológicas* 42, n.º 97 (2015): 12.

<sup>89</sup> Josué Fonseca, “Liturgia”, en *Comentario Bíblico Contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso. (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 542.

En este sentido la liturgia es construida como el acercamiento de un pueblo que adora a Dios, primero, porque es una iniciativa e invitación de él mismo y segundo porque es la respuesta lógica de gratitud por todo lo es Dios y por todo lo que él ha hecho.

Cuando se mira la Biblia se cae en cuenta de que el culto es la primera y la última de las actividades humanas de las que se habla en la misma. A través de toda la Escritura el culto es una exigencia divina que sirve para la relación comunitaria e individual del hombre con Dios (Gn 8:20; Ap 4:4; 6:11; 22:3).<sup>90</sup> Por esta razón, constantemente en la Biblia se encuentra a un comunidad reuniéndose para tener comunión con Dios a través de la adoración, esto hace evidente que el acto de rendir culto o adorar es una experiencia esencialmente pública y colectiva concentrada en Dios.<sup>91</sup> Si la liturgia es el servicio a Dios, entonces es algo sublime que debe estar organizado, bien planificado y prolijamente ejecutado, todo con el fin de cumplir lo que muchas veces se afirma diciendo “Dios merece lo mejor”.<sup>92</sup>

Conociendo lo anterior es necesario reconocer que la liturgia no se da por generación espontánea, Dios es el anfitrión de ella y además es quien enseña al pueblo la manera en que debe hacerlo. El Antiguo Testamento presenta una estructura litúrgica que con algunas modificaciones es usada por la iglesia primitiva posteriormente. Por lo tanto, se hace inevitable examinar un poco sobre los aspectos básicos del “culto en Israel” y del “culto en el NT” y así tener un panorama del trasfondo del culto de la iglesia primitiva porque en este se encuentran algunas manifestaciones cúllicas de la vida israelita.<sup>93</sup>

---

<sup>90</sup> Tobón Restrepo, "La liturgia", 12; Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 26.

<sup>91</sup> Sywulka, “Adoración y Liturgia”, 90; Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 26.

<sup>92</sup> Sywulka, “Adoración y Liturgia”, 91.

<sup>93</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 38.

## Culto en el Antiguo Testamento

Así pues, para conocer esas cualidades básicas del “culto en Israel”, se tendrá que poner la mirada en los principales lugares donde los israelitas rendían culto ya que de esta manera se puede abarcar extensos periodos de la vida de Israel, estos sitios son: el Tabernáculo, el Templo de Jerusalén y la sinagoga.

Primero, el Tabernáculo, pero antes de hacer su estudio, se quiere hacer memoria de las palabras que Dios envió al Faraón por medio de Moisés cuando dijo “deja ir a mi pueblo para que me rinda culto en el desierto” (Ex 7:16, NVI). Con estas palabras se pueden confirmar dos cosas que ya se habían dicho: rendir culto es un acción comunitaria y Dios es el iniciador, auspiciador y anfitrión de esta actividad.<sup>94</sup> Una vez que el pueblo de Israel sale de Egipto, comienza un peregrinaje a través del desierto hacia la tierra prometida y en medio del camino el Señor habla con Moisés y le da instrucciones para que construyan un santuario, este será el lugar en el cual Dios se dispondrá para habitar entre el pueblo (Ex 25:8; 29:45; 40:34-38). Por esta manifestación real de la presencia de Dios es que el santuario toma un papel central en la vida cúllica de Israel, además es una característica distintiva de Israel de entre todos los demás pueblos, sobre todo porque no hay registro histórico de teofanías al estilo de Israel en la historia de los pueblos vecinos.<sup>95</sup> Es más, mientras los otros pueblos tienen que atender las necesidades de sus dioses para que no se alejen y los proteja, Israel disfruta de la presencia de Dios que provee todo lo que necesita el pueblo que lo adora.<sup>96</sup>

---

<sup>94</sup> Joseph Ratzinger, *El espíritu de la liturgia: una introducción*, trad. de Raquel Canas (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2001), 36.

<sup>95</sup> Raúl Quiroga, “El Santuario es el lugar”, *DavarLogos* 10, n.º 2 (2011): 169.

<sup>96</sup> Quiroga, “El santuario”, 170.

Para llevar a cabo esta adoración, el Señor se encargó de darle a Moisés no solo las instrucciones de cómo construir el Tabernáculo y cada uno de los objetos y vestiduras que serían parte fundamental en la realización del culto (Ex 25:10-27:43; 30:1-38), sino que le dijo lo que se había de ofrecer y la forma en que debía hacerse (Ex 29:38-46; Lv 1-7). En primer lugar, el sitio donde el pueblo rendiría culto estaba constituido por un patio externo y la Tienda o Tabernáculo; este último en su interior estaba dividido en dos espacios, la habitación más externa era el lugar Santo y la más interna el lugar Santísimo. En el patio se encontraba la pila de agua (Ex 30:17-21; 38:8) y el altar para los sacrificios (27:1-8; 38:1-7), estos elementos estaban hechos en madera cubierta de bronce; en el lugar Santo se encontraban la mesa de los panes (Ex 25:23-30; 37:10-16), el candelabro de los siete brazos (Ex 25:31-40; Lv 24:1-4) y el altar del incienso (Ex 30:1-10; Nm 4:11), todo estos elementos estaban hechos o recubiertos de oro; y, en el lugar Santísimo se encontraba el Arca de la Alianza que era un cofre de un metro con diez centímetros de largo por setenta centímetros de ancho y setenta de alto, estaba hecho de madera de acacia recubierta de oro y en su interior contenía las tablas de la Ley (Ex 25:16; 37:1-9), además tenía un propiciatorio (cubierta o tapa) del que se levantaban dos querubines de oro macizo con las alas extendidas hacia él mismo a manera de protección (Ex 25:17-22; 37:1-9), pues desde este lugar el Señor se comunicaría y manifestaría su presencia en medio del pueblo. Además, el Arca tenía dos anillos a cada lado para ser transportada con dos varas recubiertas de oro, ya que el pueblo de Israel aún era nómada en medio del desierto. Esto

indica que, en general, todo el Tabernáculo era un santuario portátil que podía desarmarse y ser llevado con ellos a través del desierto.<sup>97</sup>

En segundo lugar, el Señor le encargó a Moisés que consagrara sacerdotes para que pudieran oficiar todo lo relacionado con el servicio a Dios en el Tabernáculo y poder presentar las ofrendas, sacrificios y holocaustos que el pueblo traía ante él. Una vez que hubo sacerdotes consagrados (Ex 29:1-46), el tabernáculo estuvo edificado y lleno de la gloria de Dios (Ex 40:1-38), el Señor procedió a dar las instrucciones sobre la manera en que se debían llevar a cabo los rituales de las diferentes ofrendas y sacrificios (Lv 1-7). Entre todas estas indicaciones hubo una que limitaba la entrada al lugar santísimo a una sola una vez al año (Lv 16:29), solamente ese día el sacerdote podría estar frente al Arca, este sería llamado el día de la expiación. Por tanto, para comprender un poco sobre la organización que debían tener los sacerdotes para realizar estos actos de culto, se explicará de manera breve lo que Dios pedía que se hiciera el día de expiación, así pues, el ritual era el siguiente: el sacerdote debía ponerse las vestiduras sagradas, luego haría el sacrificio de un novillo y de su sangre tomaría un poco para entrar en el lugar santísimo y rociarla con su dedo sobre el propiciatorio, antes de hacer esto debía encender incienso para evitar morir y de esta manera haría expiación por él y por su familia; luego de salir echaría suertes sobre dos machos cabríos, uno sería para hacer propiciación por el santuario y con este se haría lo mismo que con el novillo, se rociaría de su sangre sobre el propiciatorio y así se purificaría el santuario; también se rociaría parte de esta sangre sobre el altar y así lo santificaría; luego tomaría el otro macho cabrío el cual serviría para transferirle representativamente los

---

<sup>97</sup> Adolfo Daniel Roitman, *Del Tabernáculo al Templo: el espacio sagrado en el judaísmo antiguo* (Navarra: Verbo Divino, 2016), 43.

pecados y transgresiones del pueblo para luego ser abandonado en el desierto; por último el sacerdote se bañaría y luego saldría del tabernáculo para ofrecer dos holocaustos, uno por él y otro por el pueblo. Además del día de expiación y de los sacrificios no permanentes (Lv 1-7), en el tabernáculo también se llevaban a cabo otras ceremonias de tipo ritual tales como: la colocación de los panes de la Presencia (Ex 25:30; 35:13; 39:36), mantener encendida a perpetuidad la llama del Candelabro (Ex 25:31-40; 27:20-21; Nm 4:16), quema de incienso aromático todos los días (Ex 30:1-10, 34-38) y el ofrecimiento diario de dos corderos (Ex 29:38-42; Nm 28:1-8).<sup>98</sup>

Segundo, antes que el Templo se construyera el tabernáculo había sido establecido en Guilgal (Jos 4:10-19; 5:10-15), Siquem (Jos 8:30-35), Betel (Jue 20:26-27) y finalmente su residencia definitiva fue Silo (Jos 18:1; 19:51; 1Sm 1:3).<sup>99</sup> Sin importar el lugar donde estuviera el santuario el pueblo se reunía alrededor para realizar sus ofrendas y así fue floreciendo la religiosidad.<sup>100</sup> Sin embargo, el Arca de Dios, el objeto más importante del tabernáculo, fue separada de él tras una guerra con los filisteos en la que Israel perdió. No paso mucho tiempo para que fuera devuelta debido a que en las ciudades filisteas donde estuvo el Arca pasaron cosas terribles, por ejemplo, encontraron derribada la estatua del dios Dagón (1Sm 5:1-5) y los habitantes de otra ciudad filistea comenzaron a tener tumores (1Sm 5:8-10). Por estas razones los filisteos decidieron estregarla a Israel y fue puesta en Quiriat Yearín, (1Sm 7:1-2), ciudad donde permaneció hasta la época del rey David.<sup>101</sup> Durante el reinado davídico, la ciudad de Jerusalén se convirtió en la capital del reino unido

---

<sup>98</sup> Roitman, *Del Tabernáculo*, 45.

<sup>99</sup> Roitman, *Del Tabernáculo*, 48.

<sup>100</sup> Ludvík Málek et. al., *El mundo del Antiguo Testamento* (Navarra: Verbo Divino, 2012), 100.

<sup>101</sup> Roitman, *Del Tabernáculo*, 48.

de Israel (2Sm 5:6-11), fue allí donde el rey David manifestó al profeta Natán su deseo de construir un lugar permanente para el Arca de Dios, pero esta propuesta fue criticada duramente por el Señor mismo (2Sm 7:1-7).<sup>102</sup> En efecto, David no construyó el Templo, sino que fue el rey Salomón quien alrededor del 967 a.C. se llevó la fama como constructor.<sup>103</sup> Así pues, este santuario permanente en contraste con el errante de la montaña y el desierto hizo inevitable cierto centralismo religioso.<sup>104</sup>

El día de la inauguración del Templo, después que los sacerdotes habían llevado el Arca de Dios al lugar santísimo, la gloria del Señor llenó el lugar. De esta manera se recuerda lo que también sucedió con el tabernáculo y se puede afirmar que este acontecimiento reflejaba la manifestación de la presencia de Dios habitando en medio del pueblo. Con esta confirmación de parte de Dios, el Templo adquirió la máxima relevancia como sitio de adoración nacional y allí se llevarían a cabo los sacrificios, ofrendas, holocaustos y demás servicios, centralizando la vida religiosa de Israel.<sup>105</sup> Incluso la fiesta de la Pascua, que durante la monarquía se celebraba en las casas, comenzó a celebrarse en el Templo desde el tiempo del rey Josías; ya que había sido instruido por el Señor que la celebración debía hacerse en el lugar que él escogiera habitar, por tanto la fiesta debía ser en el Templo. Con esto el rey Josías intentaba rescatar el sentido primordial de la Pascua: celebrar la liberación de Egipto como un elemento principal de la identidad y unidad de Israel como pueblo.<sup>106</sup>

---

<sup>102</sup> Roitman, *Del Tabernáculo*, 62.

<sup>103</sup> Málek, *El mundo*, 61.

<sup>104</sup> Málek, *El mundo*, 171.

<sup>105</sup> Roitman, *Del Tabernáculo*, 65.

<sup>106</sup> Málek, *El mundo*, 171.

Entonces, con las puertas del Templo de Jerusalén abiertas el pueblo podría acercarse para adorar. En cuanto a forma se podría decir que el culto de adoración a Dios prácticamente no cambiaría, el Templo continuaría básicamente con los rituales que se hacían en el tabernáculo y todos los cultos serían oficiados por los descendientes de Aarón (Ex 29:7-9, 29-30). Los sacerdotes eran encargados de realizar la liturgia que contenía lecturas de la Ley, cánticos, oraciones y ofrendas, y evidentemente como parte central de esta liturgia se encontraban los sacrificios de animales como señal de arrepentimiento.<sup>107</sup> Así pues, los sacerdotes y levitas, como parte esencial del ritual y como mediadores de la presencia de Dios, se preparaban, cantaban, tocaban las trompetas, ejecutaban los sacrificios y las oraciones en voz alta, llamando al pueblo a rendir adoración a Yahveh.<sup>108</sup> A esta altura es necesario decir que el Templo carecía de predicación.<sup>109</sup> Sin embargo, entre las funciones extendidas de los sacerdotes se encontraba que debían estar estrechamente relacionados con el discernimiento de la voluntad de Dios expresada en la Torá, además eran responsables de interpretar y comunicar la ley al pueblo, esto también los ayudaba a juzgar en asuntos legales (Lv 10:10-11; Dt 17:8-13, 21:5, 33:10; Ez 44:24); cabe decir que estas funciones o actividades en el periodo del segundo Templo fueron asumidas eventualmente por los escribas.<sup>110</sup>

Tercero, la sinagoga, esta no se menciona en el Antiguo Testamento, pero es posible que tenga su origen durante el exilio en Babilonia ya que el Templo había sido destruido

---

<sup>107</sup> Fonseca, "Liturgia", 542.

<sup>108</sup> Málek, *El mundo*, 100.

<sup>109</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 39.

<sup>110</sup> Oxford Biblical Studies, "Priests and Priesthood in the Hebrew Bible", *Oxford Biblical Studies Online*, <http://www.oxfordbiblicalstudies.com/resource/priests.xhtml>, ultimo acceso 16 de Agosto de 2020.

(586 a.C.) y esto representaría la construcción de una religiosidad sin Templo.<sup>111</sup> La situación del exilio empujó a los israelitas a tener una nueva observancia religiosa y una nueva forma de institución comunitaria, esto hizo que el culto cambiara drásticamente y por tanto, todo el sistema sacrificial sería reemplazado con oración, estudio y exhortación; además algo que llama la atención de la sinagoga es que el servicio estaba abierto para que cualquiera de la comunidad lo pudiera oficiar, ya no se limitaba a los sacerdotes.<sup>112</sup> La sinagoga en términos generales se convirtió en una institución comunitaria importante y fue usada como lugar de estudio, comidas sagradas, procedimientos judiciales, depósito de fondos comunitarios y hasta sirvió como residencia para algunos de sus funcionarios. Por esto mismo, las sinagogas fueron todo un concepto revolucionario porque los sacerdotes no fueron tan esenciales como la lectura de la Torá,<sup>113</sup> además también contaba con un ambiente que podría denominarse educativo porque después de la lectura de la Torá en hebreo se procedía a realizar traducción a la lengua vernácula que era arameo o griego, con esto pretendían hacer clara y entendible la Palabra de Dios a todos.<sup>114</sup> El culto de la sinagoga por ende consistía en realizar la lectura correspondiente del Antiguo Testamento, se cantaban salmos, se hacían oraciones y se tenía un sermón o predicación (exhortación sobre el texto leído).<sup>115</sup> Cabe decir dos cosas sobre la predicación, la primera es que

---

<sup>111</sup> Roitman, *Del Tabernáculo*, 90; Oxford Biblical Studies, “Synagogue”, *Oxford Biblical Studies Online*, [http://www.oxfordbiblicalstudies.com/article/opr/t120/e0707?\\_hi=3&\\_pos=8](http://www.oxfordbiblicalstudies.com/article/opr/t120/e0707?_hi=3&_pos=8), último acceso 17 de Agosto de 2020. Cabe decir que el origen exacto de la sinagoga no es tan claro pues solo aparecen evidencias literarias y arqueológicas durante y después del siglo I d.C. Sin embargo, existen inscripciones de una sinagoga en Egipto que data del siglo III o II a.C. Las opiniones son variadas y van desde señalar su inicio hacia finales del primer Templo (siglo VIII al VII), hasta que es exílica (siglo VI) o postexílica (siglo V). Este escrito se adhiere a la posición intermedia que asumen la mayoría de los eruditos, esta es que el surgimiento de la sinagoga siguió a la destrucción del Templo.

<sup>112</sup> Oxford, “Synagogue”.

<sup>113</sup> Oxford, “Synagogue”.

<sup>114</sup> Málek, *El mundo*, 429.

<sup>115</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 41; Fonseca, “Liturgia”, 542.

corresponde a un elemento distintivo con respecto al Templo; la segunda es que la función del predicador no era solo traducir el texto hebreo al arameo (targumin), sino que parafraseaba, comentaba, ampliaba y aplicaba a partir de la lectura de la Torá o los profetas.<sup>116</sup> Entonces la sinagoga como sitio donde se estudiaba la Escritura no solo era un lugar dedicado a la lectura de la palabra y la oración, sino también para la instrucción. De esta manera la liturgia es llevada a un ámbito académico,<sup>117</sup> destacando de esta manera la función catequética del culto.

Así pues, la estructura del culto en el Antiguo Testamento se presenta un poco más rígida en el Tabernáculo y el Templo, mientras que en la sinagoga se presenta con más libertad para enseñar y con una instrucción que apuntaba a alcanzar a la mayor cantidad de personas posible. A pesar de esta diferencia, una característica destacable que poseían estos tres lugares es que el culto, la adoración, la instrucción y los demás componentes que conformaban la liturgia, eran inminentemente comunitarios. Además, cada uno de estos lugares respondía a la necesidad misional de Israel de ser luz para las naciones, el Tabernáculo y el Templo cuando estaban seguros en la Tierra, y las sinagogas cuando había necesidad de lugares para adorar a Dios en la Diáspora. Así pues, en cada uno de ellos, Israel participaba de la vida litúrgica respondiendo a la manera en que el Señor les había instruido para que se diera la comunión y adaptándose según fuera necesario con el fin de celebrar la presencia de Dios en medio suyo. Como parte de esa celebración se notó que el sistema sacrificial fue una parte fundamental en el culto de Israel, este sirvió como medio de enseñanza y de conmemoración del pacto, por medio del cual se restablecía la

---

<sup>116</sup> Málek, *El mundo*, 429.

<sup>117</sup> Málek, *El mundo*, 430, 521.

comunicación de vida con Dios.<sup>118</sup> Sin embargo, más allá del sistema de sacrificios, el canto de salmos, la música y los coros, el culto agradable a Dios es la sumisión, la obediencia a su voluntad, el arrepentimiento, practicar la justicia y hacer misericordia; todo esto es adoración verdadera y se da cuando el adorador está lleno de amor hacia el Señor y hacia el prójimo (Lv 19:9-18; Dt 6:5; 1Sm 15:22; Sal 40:6-8; Pr 21:3; Is 1:11-21; Jer 7:21-24; Os 6:6; Am 5:20-27; Mi 6:6-8).<sup>119</sup>

### **Culto en el Nuevo Testamento**

Este amor debe nacer de lo que le da significado al culto, la presencia de Dios. Ahora bien, si el Templo es un signo que muestra que la historia gira alrededor de la presencia divina que hace morada en medio del pueblo, entonces se tiene que mirar hacia adelante, hacia el Nuevo Testamento donde Jesús es la presencia de Dios en medio de los hombres, él es Emanuel (Mt 1:23; Jn 1:1, 14). Por tanto, si la presencia divina ha habitado en medio de los hombres a través de Jesús, se debe poner especial atención a sus palabras que afirmaron que, con relación al Templo, él es mayor (Mt 12:6).<sup>120</sup> Así que, el paso a seguir es introducir el culto en el Nuevo Testamento.

Esta pequeña introducción al “culto en el NT” sienta su base sobre un carácter específicamente cristiano que se refleja en la fe confesada, sentida, vivida, cantada y con manifestaciones del Espíritu en la vida de los confesantes; por tanto, todas estas expresiones de fe conforman lo que puede considerarse una liturgia auténtica y genuina (Hch 2:14-21,41-47; 3:4-8; 4:23-31, 33-35; 14:3; 1Co 14:26-40).<sup>121</sup> El culto cristiano

<sup>118</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 41.

<sup>119</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 42; Ratzinger, *El espíritu*, 38.

<sup>120</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 42.

<sup>121</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 43.

comienza con los discípulos de Jesús, ellos son el cuerpo vivo del Resucitado que se reúnen para rendir adoración a Dios y para ser edificados como cuerpo suyo a través de la obra del Espíritu Santo (Jn 14:16-17; 2Ts 2:13; 1Co 12:4-7; Ef. 4:4-16).<sup>122</sup> En otras palabras, la liturgia cristiana debe situarse dentro de la economía salvífica que fue proyectada y revelada por el Padre, cumplida por el Hijo y llevada a cabo por el Espíritu Santo en la era de la iglesia; esto se debe a que la obra salvífica realizada por Jesús en su entrega como cordero pascual, constituye el núcleo de la celebración litúrgica, es más, los signos de la liturgia son ahora la manifestación visible de Jesús, por esto se dice que “lo que fue visible de nuestro Redentor ha pasado a sus sacramentos”.<sup>123</sup> Entonces la liturgia es la celebración que hacen los discípulos de la presencia de Jesús, como afirma Rodríguez, ellos son los convocados por Cristo para rendir culto y en esta convocación se resalta que es la comunidad la portadora de la adoración y no el individuo.<sup>124</sup> Esto concuerda muy bien con la que dice Ratzinger cuando afirma que la relación con Dios va más allá del individualismo, su celebración es un acto de comunidad.<sup>125</sup> La liturgia es por tanto un acto comunitario y público, no se puede pensar en la liturgia como un acto particular y privado.

En esa línea de comunidad, los primeros cristianos enseñan que el servicio, la comunión y la liturgia, son inseparables. El culto a Dios exige servicio por el otro, este servicio es clave para la comunión y sin este sería imposible construir una comunidad que lleve a cabo una adoración agradable a Dios. (Hch 11:28-30; Ro 15:26; 2 Co 8:1-4, 9:12-

---

<sup>122</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 43.

<sup>123</sup> Julián López Martín, *La liturgia de la Iglesia: teología, historia, espiritualidad y pastoral* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2009), 20.

<sup>124</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 43.

<sup>125</sup> Ratzinger, *El espíritu*, 14.

13; Stg 1:27; 2:14-26).<sup>126</sup> Esta relación entre liturgia, servicio y comunión es importante en el cristianismo primitivo porque establece una estrecha relación entre el culto a Dios y el servicio a los necesitados; esto generalmente se hace visible en el marco congregacional, por eso reunirse frecuentemente es fundamental para la iglesia, ya que la evangelización no es solo el anuncio o la formación de los creyentes, sino que debe estar acompañado de acciones de cuidado, de lo contrario sería pura ideología.<sup>127</sup> Por eso, reunirse es fundamental porque es en la comunidad donde el evangelio se practica. En cuanto al sitio de reunión, los primeros cristianos tuvieron en un inicio una estrecha relación con el templo de Jerusalén y las sinagogas (Hch 3:1; 5:25; 14:1; 17:1-3),<sup>128</sup> esto es lógico ya que eran judíos y sus símbolos, fórmulas y fiestas sacramentales brotan del contexto de esos lugares. Sin embargo, cuando la hostilidad de los judíos arreció contra los cristianos debido a que adoraban a Jesús como Dios (Hch 2:36; 5:17-18; 8:1; 12:1-5, 12-17; 17:3-6), tuvieron que cambiar de lugar y comenzaron a reunirse en casas particulares en las que sus dueños separaban una habitación como tipo de santuario, en estas había un lugar para el orador o lector y una mesa para la celebración de la Cena del Señor (Hch 2:46; 20:7-8; Ro 16:5; 1Co 16:19; Col 4:15).<sup>129</sup>

Así pues, los elementos que constituían el culto público de las primeras iglesias cristianas tenían un patrón similar al de la sinagoga, se realizaba lectura de la Escritura y se tenían cánticos e himnos en los que participaba toda la congregación, pero la liturgia de los

---

<sup>126</sup> Fernando Rivas Rebaque, *Qué se sabe de... la vida cotidiana de los primeros cristianos* (Navarra: Verbo Divino, 2012), 217.

<sup>127</sup> Rivas Rebaque, *Qué se sabe*, 217.

<sup>128</sup> John Fletcher y Alfonso Roper, *Historia general del cristianismo: desde los orígenes a nuestros días* (Barcelona: Clie, 2008), 25.

<sup>129</sup> Fletcher y Roper, *Historia general*, 25.

primeros cristianos tenía los siguientes aspectos centrales que lo diferenciaban del culto que se hacía en la sinagoga: la cena del Señor, la comunión, la oración, la enseñanza de la Palabra y la instrucción en doctrina serían el centro de la vida cultural de la iglesia.<sup>130</sup> De todos estos elementos había dos sobre los cuales giraba el culto: la Cena y la meditación de la Escritura y las palabras de Jesús; esto indica que la liturgia de la iglesia primitiva era puramente cristocéntrica debido a que se construyó en un fuerte vínculo con los eventos históricos de Jesús.<sup>131</sup> A partir de este vínculo y de las experiencias que tuvieron los discípulos con Jesús, tanto en vida como después de su resurrección, fue que comenzaron a reunirse y a dar forma al nacimiento de las primeras comunidades eclesíásticas;<sup>132</sup> algunas de esas experiencias fueron la que tuvo María en el sepulcro (Jn 20:10-18), la que experimentaron los discípulos cuando Jesús se les apareció mientras tenían las puertas cerradas (Jn 20:19-30) o la que tuvieron en la ascensión de Jesús (Hch 1:1-11). Ahora, puntualizando un poco más sobre los elementos principales de la liturgia de la iglesia primitiva se debe decir que la predicación se basaba en la demostración de que Jesús era el Mesías anunciado en el AT y que la Santa Cena, como segundo elemento, se centraba en la resurrección de Jesús y el memorial constante para el creyente de que él vive y que él volverá (1 Co 11:17-26).<sup>133</sup>

Después de ver los elementos que conformaron la liturgia de la naciente iglesia cristiana, es necesario aclarar que en la iglesia primitiva no hubo una sola forma o

---

<sup>130</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 45; Fonseca, "Liturgia", 542.

<sup>131</sup> In Sik Hong, "Redescubrimiento de la liturgia en las iglesias evangélicas", en *Unidos en adoración: la celebración litúrgica como lugar teológico*, ed. Juan José Barreda Toscano (Buenos Aires: Kairós, 2004), 14.

<sup>132</sup> Hong, "Redescubrimiento de la liturgia", 14.

<sup>133</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 45.

estructura litúrgica, sino que en cada una de las ciudades donde el cristianismo tuvo presencia desarrollaron su propia liturgia, y aunque tuvieron libertad en su forma, conservaron los elementos más importantes que se mencionaron anteriormente, todo esto unido también a expresiones espontáneas que venían de los dones espirituales, confesión o arrepentimiento y el testimonio comunitario.<sup>134</sup> Durante el II y III siglo también se dio el comienzo del catecumenado, la forma definitiva del bautismo y la Cena, la Pascua anual y su cincuentena festiva, las oraciones fueron espontaneas y el culto era comprensible para las personas que tenían origen gentil.<sup>135</sup> Luego, entre los siglos IV y XI, se tuvo la posibilidad de celebrar una liturgia más solemne gracias a la paz constantiniana. Durante esos siglos la liturgia se estructuró aún más y como resultado se tuvo el año litúrgico, se consolidan las liturgias locales y se dan las primeras sistematizaciones del libro litúrgico romano; además aparecieron las insignias pontificiales, los vestidos y las sedes de los ministros. También en ese periodo los libros litúrgicos romanos se esparcieron gracias a los monjes, con estos se buscaba la unificación eclesiástica y. de hecho, esto ayudó a que la liturgia romana que hasta San Gregorio Magno fue un rito local, se convirtiera en la liturgia predominante. Así pues, entre los siglos XI-XIV, se produjo la unificación litúrgica y los libros que se destinaron para uso interno de la curia fue el Misal y el Breviario, además se multiplicaron las misas privadas haciendo que la comunión fuera cada vez menor.<sup>136</sup>

---

<sup>134</sup> Rodríguez Gómez, *Liturgia siglo XXI*, 28; Fonseca, “Liturgia”, 542.

<sup>135</sup> López Martín, *La liturgia de la Iglesia*, 45.

<sup>136</sup> López Martín, *La liturgia de la Iglesia*, 45. El Misal y el Breviario son libros que tienen todo lo relacionado con la celebración de la liturgia romana en la Iglesia Católica.

Entonces, se puede decir que para la Edad Media la liturgia se había vuelto más rutinaria,<sup>137</sup> los libros litúrgicos unificaron el culto alrededor de la liturgia romana y había cada vez menos comunión y más misas privadas.<sup>138</sup> Estas situaciones fueron parte de las razones que terminaron por desencadenar la Reforma. Fue así como mientras por un lado los reformadores en el desarrollo de su movimiento contra doctrinas de la iglesia católica medieval, terminaron por traer nuevamente diversidad litúrgica y a su vez espontaneidad, autenticidad y vitalidad en su misión;<sup>139</sup> por otro lado la iglesia católica veló por la unidad litúrgica y para eso el papa Sixto V creó la Sagrada Congregación de Ritos, es decir, un departamento encargado del gobierno de la iglesia en lo que respecta a la liturgia, el cual estuvo vigente desde 1588 hasta 1969.<sup>140</sup>

### **En la actualidad**

Todo lo anterior abre camino para un acercamiento más reciente sobre la liturgia. Así pues, la liturgia es una celebración y acción representativa del misterio de Cristo y de la historia de la salvación.<sup>141</sup> En otras palabras la liturgia es un acto comunicativo de la obra de Jesús, es una celebración que introduce al hombre en la comunión con Dios y ayuda tanto a entenderlo como experimentarlo. Entonces, la liturgia por su acción comunicadora no solo está hecha de palabras sino de gestos, movimientos, símbolos y acción práctica.<sup>142</sup> Por esta razón los cultos son una forma en que el comunidad puede tener una experiencia con Dios y, para propiciar esta experiencia, la liturgia incluye los cinco sentidos: audición,

---

<sup>137</sup> Hong, "Redescubrimiento de la liturgia", 15.

<sup>138</sup> López Martín, *La liturgia de la Iglesia*, 49.

<sup>139</sup> Hong, "Redescubrimiento de la liturgia", 16.

<sup>140</sup> López Martín, *La liturgia de la Iglesia*, 52.

<sup>141</sup> López Martín, *La liturgia de la iglesia*, 73.

<sup>142</sup> José Aldazabal, *Gestos y símbolos en la liturgia* (Barcelona: Dossiers CPL, 1989), 10.

visión, tacto, olfato y gusto.<sup>143</sup> Con esto, la liturgia busca influir en la vida cristiana usando todas las vías posibles y por eso contiene palabra y gesto, lo que significa que no se trata solo “del decir”, sino también “del hacer” porque al final, los gestos hablan más que las palabras y ayudan a captar con mayor profundidad la realidad de la liturgia.<sup>144</sup> Existen muchos gestos simbólicos en la liturgia algunos de ellos vinculados al cuerpo humano y se reflejan con posturas del cuerpo tales como arrodillarse, sentarse, estar de pie, caminar, levantar las manos o imponerlas sobre alguien, aplaudir, juntar las manos. Todos estos gestos contribuyen a manifestar actitudes como reverencia, humildad, atención, incluso pueden llegar muchas veces donde no es posible llegar con palabras. Los otros gestos están relacionados con las cosas materiales que sirven para expresar lo que con el cuerpo y palabras no pueden, aquí se encuentran la unción con aceite, la partición del pan y el vino, los vestidos y los colores, hasta el mismo edificio y toda su estructura interna (altar y púlpito) juega un papel importante en el acto litúrgico.<sup>145</sup> Dios ha dotado a su iglesia de muchos símbolos y gestos que junto con la Palabra sirven a la formación de la comunidad, lo cual es un tarea fundamental en la liturgia. De hecho, Ratzinger dice que el problema más acuciante de la liturgia es el problema antropológico, es decir, tratar de conjugar la exigencia de las realidades cristianas con la forma histórica en que el hombre se comprende y realiza en el mundo y desde ahí hacer que el hombre sea parte activa de la liturgia.<sup>146</sup> En otras palabras, la gran tarea de la liturgia es lograr que no solo el hombre, sino la

---

<sup>143</sup> Aldazabal, *Gestos y símbolos*, 17.

<sup>144</sup> Jean Lebon, *Para vivir la liturgia* (Navarra: Verbo Divino), 16.

<sup>145</sup> Lebon, *Para vivir la liturgia*, 68; Aldazabal, *Gestos y símbolos*, 14. También hay otros gestos como comer, beber o cantar que son parte de la liturgia.

<sup>146</sup> Ratzinger, *El espíritu*, 24.

comunidad sea capaz de celebrar, gozar de la alabanza, practicar la contemplación, pero sobre todo que sea capaz de poder percibir la presencia de Dios y de esta manera suscitar una vida centrada en Cristo que sea una figura expresiva de él en el mundo.<sup>147</sup> Para esta labor se tienen los elementos fundamentales en la liturgia: la Palabra, la Santa Cena y la alabanza.<sup>148</sup>

En primer lugar, se debe dejar claro la relación especial que existe entre la Palabra y la liturgia, ya que cuando se lee la Biblia en medio del acto comunitario, se le está recordando al pueblo el obrar misericordioso y glorioso del Señor. Por tanto, la lectura de la Biblia es un paso importante para que la Escritura deje de ser solo letra escrita y continúe avanzando para convertirse en palabra viva y actual en la comunidad que la escucha.<sup>149</sup> Realmente lo que pasa con la Palabra es especial porque su proclamación descansa en la completa seguridad de que Dios sigue hablando a su pueblo, en ese sentido la liturgia se convierte en el lugar de contacto entre la Escritura y el pueblo de Dios.<sup>150</sup> La eficacia de esta proclamación depende de qué tan comprensible sea para la comunidad la Palabra que se lee y se explica, por tanto, esta debe tener conexión con las situaciones actuales porque una congregación que comprende la Palabra es una congregación que entiende que ella

---

<sup>147</sup> Ratzinger, *El espíritu*, 25.

<sup>148</sup> Se decide enfocarse en estos elementos porque son más comunes y centrales, de hecho, algunos pueden llegar a ser semanales. Con todo esto no se desconocen elementos como los anuncios, las ofrendas y el bautismo, siendo las dos primeras no tan centrales en la liturgia y considerando al último como más esporádico.

<sup>149</sup> Ermenegildo Manicardi, "La sagrada Escritura en la liturgia: operatividad y eficacia", *Scripta Theologica* 36, n.º 3 (2004): 837; Jaime Sancho Andreu, "La Palabra de Dios en la sagrada liturgia (Verbum Domini 52-71)", *Scripta Theologica* 43, n.º 2 (2011): 421. Cuando se dice que "deje de ser letra escrita" no se está desconociendo que la Palabra tiene vida en sí misma, lo que se pretende decir es que la Palabra a leer y su proclamación debe ser escogida cuidadosamente de tal manera que tenga conexión con la realidad actual de la audiencia. Esto lo ha buscado hacer la Iglesia católica con la elaboración de un leccionario de la Palabra.

<sup>150</sup> Conferencia Episcopal de Colombia, "Instrucción general del misal romano", *Vatican*, [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccdds/documents/rc\\_con\\_ccdds\\_doc\\_20030317\\_ordinamento-messale\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20030317_ordinamento-messale_sp.html), último acceso 18 de octubre de 2020; Sancho Andreu, "La Palabra de Dios", 419.

también exige una respuesta.<sup>151</sup> De esta manera la proclamación se convierte en el diálogo entre Dios y su pueblo.

La proclamación de la Palabra, su actualización y comprensibilidad tienen la capacidad a través de la obra del Espíritu de suscitar transformación en el corazón de la comunidad (2Ti 3:16-17). Lebon dice que la Palabra busca generar fruto en la vida de quienes la escuchan, estos frutos son visibles en la liturgia cuando hay conversión, fe, unidad, alabanza y acción de gracias.<sup>152</sup> Esta transformación debe ser entendida a la luz de la relación vital que existe entre Cristo, palabra del Padre y la iglesia.<sup>153</sup> También es importante entender que la enseñanza, lectura y proclamación de la Palabra además de ser catequética, sumerge a la comunidad en la experiencia de la presencia de Dios y así, entre instrucción y presencia la comunidad va siendo transformada en auténticos celebrantes.

En segundo lugar, la Santa Cena es un acto ritual participativo que tiene raíces veterotestamentarias, éstas se pueden encontrar en el relato de la celebración de la Pascua (Ex 12:1-20; Dt 16:1-8), en la cual, a través de una cena, se conmemoraría la manera en que el Señor sacó a Israel de Egipto, el paso de la esclavitud al servicio de Dios, el paso de la muerte a la vida.<sup>154</sup> Por esta razón los cristianos creen que la Santa Cena estaba prefigurada en esa conmemoración de liberación, ahora la Santa Cena es la nueva comida Pascual.<sup>155</sup> Así pues, la Santa Cena se funda en el acontecimiento salvífico de Jesús, está constituido por sus propias palabras “haced esto en memoria de mí” (Lc 22:19; 1Co 11:24-25) y que

---

<sup>151</sup> Manicardi, “La sagrada Escritura”, 840.

<sup>152</sup> Lebon, *Para vivir la liturgia*, 106.

<sup>153</sup> Sancho Andreu, “La Palabra de Dios”, 418.

<sup>154</sup> A. Marchadour, “La pascua: su evolución hasta el tiempo de Jesús”, *Cuadernos bíblicos* 37 (1982): 14

<sup>155</sup> Consejo Ecuménico de Las Iglesias. *Bautismo, Eucaristía, Ministerio: convergencias doctrinales en el seno del Consejo Ecuménico de las Iglesias*, trad. de María Colom de Llopis (Barcelona: Facultad de Teología – Sección San Paciano, 1983), 12.

hace que el primer grupo celebrante, los discípulos, estuviera en condiciones para integrar también a otros.<sup>156</sup> Esto último hace notable, en el sacramento de la Cena, la esencia comunitaria de la liturgia. La cena del Señor se abre como lugar para la comunión con él y con el resto de sus invitados, allí se hacen presentes el pan y el vino como signos que remiten a los participantes al sacrificio del Señor y a la identidad que tienen en él como parte de su cuerpo.<sup>157</sup> La meta de la Cena no es solo la transformación del hombre y que así llegue a ser un solo cuerpo y espíritu con Cristo (1Co 6:17),<sup>158</sup> sino que su meta también es la proclamación del Reino próximo, el anticipo de las bodas del Cordero y mientras ese día llega, Dios a través de la cena se encarga de dar vida y renovar a cada miembro de su cuerpo.<sup>159</sup> Todo esto coincide con lo que dice Calvino cuando afirma que Cristo se ha dado verdaderamente a través de los signos del pan y del vino, haciendo a sus participantes parte de su familia y haciendo de él y de la comunidad un solo cuerpo, el cual es sostenido y alimentado para vida eterna a través de la Cena.<sup>160</sup>

La cena es la celebración de la obra de Dios, es la acción de gracias al Padre por todo lo que ha hecho en la creación, redención y santificación.<sup>161</sup> La cena es memorial de Cristo que actuó en favor de toda la humanidad, en palabras de Ratzinger “el Señor se nos ha adelantado y ha hecho todo lo que a nosotros nos correspondía hacer, ha abierto el camino que nosotros no podíamos abrir porque no teníamos la fuerza suficiente para construir un

---

<sup>156</sup> Manicardi, “La sagrada Escritura”, 845.

<sup>157</sup> Lebon, *Para vivir la liturgia*, 11.

<sup>158</sup> Ratzinger, *El espíritu*, 108.

<sup>159</sup> Consejo Ecuménico, *Bautismo, Eucaristía, Ministerio*, 12.

<sup>160</sup> Juan Calvino, *Institución de la religión cristiana*, trad. de Cipriano de Valera (Barcelona: Felire, 2006), 1073-1076.

<sup>161</sup> Consejo Ecuménico, *Bautismo, Eucaristía, Ministerio*, 13.

puente hacia Dios.”<sup>162</sup> La cena goza de la presencia del Espíritu Santo que actualiza y vivifica las palabras de Jesús para santificar, renovar, conducir a la justicia, verdad y unidad a toda la comunidad con el fin de que cumplan su misión en el mundo.<sup>163</sup> Por último, la cena alimenta la vida de la iglesia, ante ella todos son hermanos, no hay lugar para cualquier tipo de injusticia, racismo o separación y de esta manera, la gracia de Dios se hace tangible restaurando la dignidad de la persona humana que ha venido a su mesa.<sup>164</sup>

En tercer lugar, la alabanza se produce como un acto donde se reconoce que todo viene de Dios y por tanto, es parte de la respuesta que la comunidad levanta a Dios como reacción genuina de gratitud.<sup>165</sup> La alabanza puede tener muchos gestos que expresan tal acción, unas manos levantadas, una oración de rodillas, unos aplausos, un aleluya, los cantos e himnos, incluso el silencio son algunas formas en las que se puede manifestar una actitud de humildad y adoración ante Dios.<sup>166</sup> Todas estas expresiones se producen porque las palabras quedan insuficientes cuando la comunidad entra en contacto con Dios.<sup>167</sup> Por eso el canto, la música, las manos levantadas y la postración se convierten en las expresiones más usadas por la iglesia y de ellas, la música es la más común.

La acción musical en la liturgia es una de las acciones simbólicas más fundamentales en la comunidad porque permite en una sola acción aclamar, meditar y proclamar.<sup>168</sup> Cantar es un gesto que involucra todo el cuerpo, es un gesto y experiencia comunitaria que anticipa

---

<sup>162</sup> Ratzinger, *El espíritu*, 81.

<sup>163</sup> Consejo Ecuménico, *Bautismo, Eucaristía, Ministerio*, 15.

<sup>164</sup> Consejo Ecuménico, *Bautismo, Eucaristía, Ministerio*, 17.

<sup>165</sup> Lebon, *Para vivir la liturgia*, 138.

<sup>166</sup> Aldazabal, *Gestos y símbolos*, 145.

<sup>167</sup> Ratzinger, *El espíritu*, 158.

<sup>168</sup> Lebon, *Para vivir la liturgia*, 81.

la adoración que todas las naciones levantarán en el final sublime de todo lo que existe.<sup>169</sup> Por tanto, la música litúrgica se diferencia de las demás formas de música por su espiritualidad, bondad y universalidad, además que está dada para la participación de la comunidad en oración y celebración.<sup>170</sup> Siempre debe estar en la mente de toda la comunidad la motivación que tienen para levantar sus voces, examinando que esta sea la de dar gloria a Dios y proyectando su encuentro final con él. Sin embargo, la adoración y la alabanza no puede ser reducida a una cuestión de instrumentos, voces y gestos, sino que también se debe entender como aquello que abarca la totalidad de la vida de cada miembro de la comunidad. Por último, la música litúrgica hace parte de las demás expresiones artísticas que han sido orientadas por Dios como elementos pedagógicos que él ha usado para darse a conocer con el fin de que su Palabra habite en nosotros (Col 3:16).<sup>171</sup>

### **Conclusión**

En definitiva, la liturgia resalta un aspecto eclesiológico que es la formación tanto del individuo como de una comunidad que celebra la vida que tiene en Dios, que fervorosamente proclama su Palabra y que unida a él hace de sí misma un espejo de la presencia divina en el mundo. De manera, pues, que de todo el capítulo hay tres aspectos a destacar. El primero es que la liturgia se basa en la invitación de Dios para que su pueblo le rinda culto. La segunda es que el culto se puede ver como la obra de y a favor de la comunidad, no de una institución. La tercera es que la liturgia con toda su diversidad en

---

<sup>169</sup> Santiago Benavides, “Arte y adoración”, en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso. (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 709.

<sup>170</sup> Tobón Restrepo, “La liturgia”, 15.

<sup>171</sup> Benavides, “Arte y adoración”, 709.

formas, gestos y elementos puede tenerse como una estructura para la integración de una comunidad y la construcción de una identidad. Así que teniendo en cuenta todo esto si la teología litúrgica no logra que los fieles experimenten el misterio de Cristo y lo manifiesten en sus vidas, de nada serviría,<sup>172</sup> ya que al fin de cuentas la liturgia no es un concepto, sino la realidad viva de que Dios salva, integra e invita a celebrar con él.<sup>173</sup> Ahora bien, después de tener estas bases y reconociendo que la teología litúrgica es demasiado amplia para contenerla aquí, se procederá a conocer más específicamente la identidad y liturgia de la iglesia Presbiteriana Cumberland, lo cual ayudará en el propósito de esta investigación.

---

<sup>172</sup> Moisés Daniel Pérez Díaz, "Vida y celebración litúrgica: la relación entre liturgia y espiritualidad", *Albertus Magnus* 4, n.º 2 (2014): 255.

<sup>173</sup> Tobón Restrepo, "La liturgia", 15.

### 3. Identidad y liturgia de la Iglesia Presbiteriana Cumberland

Una vez hecho un breve acercamiento tanto a la teología litúrgica, como a parte de su historia y a los elementos más destacados que conforman la liturgia, es necesario para efectos de esta investigación, realizar un acercamiento a la identidad y liturgia de la Iglesia Presbiteriana Cumberland.

#### Historia e identidad

La historia de la iglesia Presbiteriana Cumberland cubre alrededor de 210 años. No se pretende hacer un extenuante recorrido por toda su historia, pero sí se relatará cómo inició y cuál es su identidad de manera breve. Así pues, se comenzará por decir que la IPC es una iglesia cristiana evangélica tradicional con orígenes en la reforma protestante. Sabiendo esto se comenzará por relatar algo de historia que conduzca hasta la constitución de la IPC en 1810. Como es sabido la Reforma protestante comenzó en 1516 con su precursor Martín Lutero, en ese año promulgó tres principios fundamentales que, con el tiempo y sumado a sus 95 tesis, le costaron su exclusión de la Iglesia Católica. Estos tres principios fueron la doctrina de la justificación por la fe, la doctrina de la Biblia abierta que consistía en que todas las personas podían acceder a ella y, el último principio fue la doctrina del sacerdocio universal de los creyentes.<sup>174</sup> Claramente con estos principios, Martín Lutero, se estaba oponiendo a enseñanzas de la iglesia católica tales como que la Iglesia, más que la Escritura, era autoridad para la fe y conducta y que además no se podía hallar salvación sino era a través de los sacramentos de la iglesia.<sup>175</sup>

---

<sup>174</sup> Thomas H. Campbell, *Buenas nuevas en la frontera: historia de la iglesia Presbiteriana Cumberland*, trad. de Boyce Wallace (Cordova, TN: Equipo Ministerial de Discipulado de la Iglesia Presbiteriana Cumberland, 2013), 4.

<sup>175</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 3.

Con Lutero la situación cambió y como la Biblia fue de libre acceso comenzaron a existir diferentes interpretaciones, entre ellas se destaca la que hubo con respecto a la Cena del Señor. Lutero y Zwinglio son vivo ejemplo de estas diferencias, ambos rechazaron la doctrina de la transustanciación,<sup>176</sup> pero entre ellos no se pudieron poner de acuerdo en la forma que debían interpretarse las palabras de Jesús “este es mi cuerpo” y “esta es mi sangre” cuando en la última cena se refirió al pan y al vino, respectivamente. Así pues, Lutero decía que de alguna manera misteriosa el cuerpo y la sangre de Cristo estaban presentes (consustanciación), mientras que Zwinglio decía que la Cena es un culto que hace memoria a la muerte de Jesús y que también simboliza la presencia del Señor en los creyentes.<sup>177</sup> Además, unos años después a estas posiciones se agrega la de Calvino, quien asumió una postura intermedia y afirmó que en la Cena lo que se experimenta es la presencia espiritual de Cristo y a raíz de estas diferencias fue como surgieron las iglesias luteranas y las iglesias reformadas (presbiterianas), cabe decir que esa no era la intención inicial de los reformadores.<sup>178</sup>

Uno de los seguidores de Calvino, John Knox, implantó la iglesia presbiteriana en Escocia y algunos años después, cuando inmigrantes ingleses y escoceses comenzaron a llegar a América, el presbiterianismo también arribó y fue así como en 1706 se fundó el primer presbiterio en América del Norte, la ciudad fue Filadelfia y su líder fue Francisco Makemie.<sup>179</sup> En 1716, cuando el primer sínodo fue organizado, se aprobó el “Acto de

---

<sup>176</sup> Doctrina de la iglesia católica que enseña que el pan y el vino usados en la Cena se convierten literalmente en la sangre y en el cuerpo de Jesús.

<sup>177</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 6.

<sup>178</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 6.

<sup>179</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 8. Además del presbiterianismo también arribaron por lo menos quince denominaciones a Norte América antes de la Guerra de Independencia. No se incluye a los metodistas en esa lista porque aún eran miembros de la iglesia de Inglaterra.

adopción” el cual exigía a los ministros ordenados de todos los presbiterios aceptar la Confesión de Westminster.<sup>180</sup> Con la independencia de las colonias en Norte América, el estado de Virginia aprobó la libertad religiosa y luego, en 1787 cuando se elaboró la constitución nacional, se le prohibió al Congreso establecer y apoyar a una iglesia particular, lo cual ocasionó que las iglesias existentes comenzaran a establecer sus propias organizaciones nacionales y que muchas de ellas comenzaran a dividirse y subdividirse multiplicando el número de denominaciones en el país; las causas de esas divisiones se dieron por: campañas de avivamiento, la esclavitud y el empeño de algunos estados por mantenerla, cuestiones doctrinales, ceremonias y practicas eclesiásticas y el gobierno eclesiástico.<sup>181</sup>

Durante los últimos años del siglo XVIII muchos ministros y miembros de las iglesias estuvieron convencidos de que Dios enviaría un avivamiento, ellos comenzaron a unirse en oración, ayuno y sus sermones eran intensos y urgentes para llamar a su audiencia a una relación con Dios.<sup>182</sup> Durante esos años (1797-1799), comenzaron a ver pequeños y esporádicos destellos de avivamiento en Mason County (Kentucky), pero la agitación política causada por las odiosas leyes de extranjería y sedición hizo que el sentimiento religioso disminuyera.<sup>183</sup> Sin embargo, en la zona rural y para ser específicos en el distrito Cumberland las personas no habían perdido su fervor y fue así como a finales del verano

---

<sup>180</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 16.

<sup>181</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 9.

<sup>182</sup> John B. Boles, *The Great Revival: Beginnings of the Bible Belt. Religion in the South* (Lexington, KY: The University Press of Kentucky, 1996), 51.

<sup>183</sup> Boles, *The Great Revival*, 51.

del 1800, el ministro James McGready y su comunidad comenzaron a ver multitudes incomparables en sus servicios.<sup>184</sup>

Los ministros presbiterianos que junto con McGready comenzaron a ver este avivamiento fueron William Hodge y John Rankin, luego desde Tennessee llegaría el presbiteriano William McGee y el metodista John McGee quienes antes de llegar tenían diferencias doctrinales, pero el amor fraternal rompió esas diferencias.<sup>185</sup> Ellos comenzaron también a predicar por los alrededores del distrito Cumberland y comenzaron a ver cómo cientos de personas se acercaban a Dios, recibían convicción de su salvación y pedían incesantemente más predicación, las cosas que pasaron indiscutiblemente eran manifestaciones del Señor y todo esto suscitó un fervor religioso que se extendió rápidamente por Kentucky y su vecino Tennessee.<sup>186</sup> En medio de todo este avivamiento la cantidad de ministros fue poca para poder atender a las congregaciones multitudinarias y por eso a los avivadores les tocó, el 9 de octubre de 1801, nombrar a futuros ministros para que desempeñaran la función de exhortadores y catequistas, entre estos se encontraban Finis Ewing y Samuel King.<sup>187</sup>

Ellos obtuvieron, por parte del presbiterio de Transilvania, la licencia para predicar el 8 de octubre de 1801 y una semana después de licenciarlos, el sínodo de Kentucky celebró su primera reunión y dividió a ese presbiterio en dos: Transilvania y Cumberland.<sup>188</sup> El problema de este nuevo presbiterio fue que entre sus diez ministros ordenados tenía

---

<sup>184</sup> Boles, *The Great Revival*, 52.

<sup>185</sup> Boles, *The Great Revival*, 53.

<sup>186</sup> Boles, *The Great Revival*, 61.

<sup>187</sup> Boles, *The Great Revival*, 160.

<sup>188</sup> Boles, *The Great Revival*, 160.

personas a favor y en contra del avivamiento, esto generó inconvenientes porque el ala anti avivamiento envió una carta al sínodo de Kentucky advirtiéndole sobre las irregularidades de este nuevo presbiterio en la concesión de licencias a los ministros, en ignorar los requisitos educativos y aceptar la ordenación de personas que tenían ciertas reservas con la confesión de fe de Westminster.<sup>189</sup> El sínodo de Kentucky se asustó ante esta situación porque poco tiempo antes había sufrido un cisma abanderado por Stone y McNemar, el cual inició por razones similares; por eso el sínodo constituyó un comité conservador para que asistieran a la reunión del presbiterio en conflicto.<sup>190</sup>

La situación se puso tensa porque el sínodo tenía como objetivo suprimir cualquier irregularidad y por eso tuvo mano fuerte en la tarea de callar cualquier idea que pudiera ocasionar otro cisma. La actitud inquisitiva del sínodo duró alrededor de cuatro años (1805-1809), en ese tiempo se presentaron choques continuos entre el presbiterio y el sínodo que culminaron cuando el primero se puso a la defensiva por la sobre-reacción sinodal y se negó a someterse.<sup>191</sup> Entonces Finis Ewing, Samuel King y Samuel McAdow, que estaban en favor del avivamiento, se separaron formalmente del sínodo en 1810 y organizaron la Iglesia Presbiteriana Cumberland el 4 de febrero en condado de Dickson, estado de Tennessee y tan solo tres años después de haber constituido el presbiterio Cumberland (IPC) publicaron una “Declaración breve” sobre los puntos en los cuales disentían de la confesión de Westminster.<sup>192</sup> Los puntos son los siguientes:

---

<sup>189</sup> Boles, *The Great Revival*, 161.

<sup>190</sup> Boles, *The Great Revival*, 162.

<sup>191</sup> Boles, *The Great Revival*, 163.

<sup>192</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe y gobierno de la Iglesia Presbiteriana Cumberland*, 2.<sup>a</sup> ed. (Cordova, TN: Oficina de la Asamblea General, 2010), v.

- Que nadie es reprobado eternamente
- Que Cristo no murió solamente por una parte sino por toda la humanidad
- Que los niños que mueren en la infancia son salvos por Cristo y la santificación del Espíritu Santo
- Que el Espíritu de Dios opera en el mundo, a decir, tan coextensivamente como Cristo ha hecho la expiación, de manera tal que todos los hombres son inexcusables.

La confesión de Westminster, para los presbiterianos Cumberland, contenía abundantes declaraciones sobre la doctrina de la predestinación universal lo cual tenía como corolario la elección, reprobación incondicional y la expiación limitada. Ante esta situación, la Asamblea General celebrada en Austin, Texas en 1881, nombró comités para realizar una confesión de fe propia; tarea que fue terminada y aprobada en 1883 por la Asamblea General realizada en Nashville, Tennessee y solo tuvo una revisión más de cien años después en 1984, pero no se le hizo ningún cambio sustancial.<sup>193</sup> Por lo tanto, cuando se habla de la identidad de los Presbiterianos Cumberland ¿qué creen? ¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus normas? La Confesión de fe para los Presbiterianos Cumberland es el lugar donde se puede hallar respuesta a esas preguntas, pues allí se puede encontrar además de la confesión de fe, el catecismo, la constitución, las reglas de disciplina, los reglamentos generales, el manual de adoración y las reglas de orden. Sin embargo, llegados a este punto es necesario hablar sobre otros aspectos que caracterizan a los presbiterianos Cumberland y que han sido heredados de la tradición presbiteriana y reformada.

---

<sup>193</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, xii.

Una de las cosas que se hereda es la palabra “presbiteriano” la cual alude más a la iglesia que a la doctrina y que también hace referencia al sistema de gobierno llevado a cabo por los presbíteros o ancianos, creyendo que esa es la forma de gobierno perpetuada en las iglesias cristianas.<sup>194</sup> Otras cosas que son herencia presbiteriana y que permanecen en los Cumberland son el aprecio por la educación de sus ministros, el énfasis sobre el carácter cristiano que resulta de la salvación, la aceptación del sistema presbiteriano del pastorado y el contar con una liturgia que no tiene una estructura oficial según se encuentra en el Directorio de Cultos.<sup>195</sup> Esta última se trata de la libertad que acepta la iglesia para el orden de sus cultos, con esto se ha querido quitar la tensión que puede generar el imponer una forma fija a la comunidad adoradora, esto no quiere decir que las iglesias no tengan un orden o forma, significa más bien un entendimiento del tiempo y por eso se habla de formas provisionales, formas que pueden variar de acuerdo con la creatividad que dé el Espíritu Santo, el cual conduce al orden y también a la espontaneidad, con esto se mantiene la liturgia abierta al futuro novedoso de Dios.<sup>196</sup> Además de lo anterior, hay un aspecto de la identidad Cumberland del que se considera importante hablar, esta es la tensión doctrinal entre calvinismo y arminianismo y, por ende, la posición doctrinal de la IPC ante estas dos

---

<sup>194</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 13.

<sup>195</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 16. Se asume que el sistema presbiteriano del pastorado hace referencia al proceso que una persona tiene que pasar si desea ser ministro en la denominación (candidato, licenciado y reverendo). Campbell usa el término “no litúrgico” aludiendo al Directorio de cultos de la Iglesia Presbiteriana, pero cuando se revisa tal directorio, no se encuentra dicho término. Por lo tanto, se infiere que Campbell estaba haciendo referencia a que la forma de adoración en la iglesia es provisional y por eso puede cambiar. Debido a esto se prefiere decir que la “liturgia [de la iglesia presbiteriana] no tiene una estructura oficial” a decir que la “adoración [de la iglesia presbiteriana] es no litúrgica; Iglesia Presbiteriana, *La Constitución de la Iglesia Presbiteriana: Libro de orden* (Louisville, KY: La Oficina de la Asamblea General, 2009), 169.

<sup>196</sup> Iglesia Presbiteriana, *Constitución de la iglesia*, 169.

corrientes. Para esta labor se resumirá la historia a lo más esencial con el fin de entender la postura de la IPC.

Jacobo Arminio fue educado en la Universidad de Leyden, allí escuchó las enseñanzas de Tomás Beza quien era sucesor de Calvino. Un día, en 1589, se le pidió dar respuesta a las críticas hechas al ultra calvinismo. En el proceso de preparación fue convencido del carácter injusto de creer que ciertos individuos fueron predestinados para condenación, pues esto era lo que implicaba la predestinación incondicional del calvinismo. Básicamente Arminio dijo que un hombre no puede ser condenado por algo que no puede evitar, es decir, si la vida de un hombre está predestinada y este no puede evitar el pecado, la condena de tal no sería menos que injusta y deshonraría a Cristo porque la salvación no dependería de su obra en la cruz, sino de un decreto previo que determina quienes son elegidos y por ende quienes no lo son.<sup>197</sup> A raíz de esto, Arminio enseñó lo que podría llamarse un predestinación condicional, esta no dependería de un decreto que predestina quién será salvo, sino que le da valor al libre albedrío para responder a la gracia de Dios, que en este caso sería una bondad ofrecida y no una fuerza irresistible, de esta manera el Señor da salvación a todos los que se arrepientan y crean.<sup>198</sup>

Después de la muerte de Arminio en 1609, sus seguidores publicaron algo que llegó a denominarse los “cinco artículos de protesta” que en resumen son así: primero, Dios antes de la fundación del mundo determinó salvar a los que creen y condenar a los incrédulos; segundo, Cristo murió por todos; tercero, es necesario nacer de nuevo para poder entender, pensar, desear y hacer lo bueno; cuarto, la gracia de Dios es necesaria para que una persona

---

<sup>197</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 17.

<sup>198</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 17.

deseo hace lo bueno, pero esa gracia no es irresistible y; quinto, el creyente tiene suficiente poder para luchar contra la tentación, pero cuestión de si este se aleja de Dios por pereza o negligencia debe ser sometido a un análisis más profundo de la Escritura.<sup>199</sup>

Estas doctrinas fueron repudiadas y rechazadas por el concilio de Dort en 1618, el cual procedió a reafirmar los cinco puntos del calvinismo: la depravación total, la elección incondicional, la gracia preveniente e irresistible, la perseverancia de los santos y la expiación limitada.<sup>200</sup> Ante estas doctrinas la IPC ha tratado de tomar una posición intermedia, pero es más arminiana que calvinista en cuanto el único punto que acepta del concilio de Dort es la perseverancia de los santos.<sup>201</sup> De hecho, la “Declaración breve” de la que se habló más arriba, refleja puntos de acuerdo innegables con el arminianismo.

Todas estas son características que se han mantenido en la IPC a través de la historia y que permitieron que la iglesia se extendiera más allá de sus fronteras. La iglesia creció y comenzó a extenderse a China, Japón, Venezuela, Turquía, Japón, Liberia países que fueron objetivo en ese auge misionero. Colombia también hizo parte de esta lista y recibió en 1925 a los primeros misioneros presbiterianos Cumberland en el país, al Rev. Swartz y su esposa que una vez llegados se pudieron establecer en la ciudad de Cali y ya para 1928 habían abierto el Colegio Americano y en 1929 organizaron la iglesia en Cali.<sup>202</sup> Con esto se puede notar que la IPC ha mantenido un interés por las misiones como muestra de su pasión por el Señor y que también ha tenido un interés social visible en la construcción de colegios y formación de comedores comunitarios en diferentes sedes de las iglesias.

---

<sup>199</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 18.

<sup>200</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 18.

<sup>201</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 18.

<sup>202</sup> Campbell, *Buenas nuevas*, 82.

El Rev. Robert Watkins, pastor durante muchos años en Colombia, hablando sobre la identidad Presbiteriana Cumberland en el país, dice que puede ser útil distinguir entre nuestra identidad histórica y nuestra identidad contemporánea.<sup>203</sup> Entonces lo que se ha dicho anteriormente corresponde en gran medida a la identidad histórica ya que responde al por qué y el cómo se formó la denominación Presbiteriana Cumberland. Con esto sobre la mesa se procede a hablar sobre la identidad contemporánea en el contexto colombiano, tarea que es difícil porque la IPC es una denominación muy diversa. De hecho, han existido momentos que a causa de esa diversidad y tolerancia han surgido problemas, sobre todo cuando los presbiterios permiten prácticas y posturas teológicas que son opuestas a la teología de la IPC. Debido a estas situaciones se ha hecho un llamado a poner vital importancia y empeño en la educación continua de pastores, con el fin de que el ministro pueda percibirse como teólogo y responsable por la enseñanza y predicación impartida a la iglesia.<sup>204</sup> Estas capacitaciones normalmente se hacen a través de seminarios, talleres o conferencias que se programan con otras que desarrollan ministerios especializados. Cabe decir que la IPC no se preocupa solo por la capacitación continua de sus candidatos, licenciados o ministros, sino que procura que las personas que hacen parte del liderazgo laico también reciban capacitaciones y sigan preparándose para su servicio a Dios.

Como se había dicho, la IPC en el país es muy diversa y aunque en algunos casos específicos ha generado conflicto, no toda la diversidad ha sido mala y se puede decir que en gran medida ha contribuido a que haya buena adaptabilidad a los contextos en los que la

---

<sup>203</sup> Robert Watkins, "Sobre la identidad Presbiteriana Cumberland en Colombia" (manuscrito inédito, 2010). Archivo de Microsoft Word.

<sup>204</sup> Watkins, "Sobre la identidad".

iglesia hace presencia. Watkins dice que “la contextualización nos enseña que ninguna denominación puede ser efectiva con una identidad rígida anclada en un punto específico de tiempo o espacio”.<sup>205</sup> Esto trae consigo el matiz de libertad litúrgica del que ya se dijo más arriba, hace parte de la herencia histórica de la IPC. La libertad para estructurar el culto es una cualidad que trae alegría porque la contextualización ha colaborado fuertemente en el avance y evolución de la denominación, parece que se ha comprendido que la iglesia en tiempo y lugar no es la misma que inició en 1810. La iglesia actual tiene una identidad actual, Watkins enumera algunas características sobre la identidad de la IPC y manifiesta particular alegría porque la iglesia ha evolucionado y sigue evolucionando.

Primero, la IPC se caracteriza por permanecer fiel a la autoridad de la Escritura, esto no le impide promover y procurar la tolerancia con distintas perspectivas teológicas de otras denominaciones, lo cual a su vez le permite participar en relaciones ecuménicas con otras iglesias u organizaciones.<sup>206</sup> Segundo, para la IPC las personas son importantes, se les percibe como seres integrales que tienen la imagen de Dios y que no solo tienen necesidad espiritual, por eso, además de esforzarse por ministrar a las necesidades espirituales procura ser propicio a las emocionales y físicas. Esto sucede porque para la IPC es importante ser los brazos de Cristo para los que están en necesidad y a través de acompañamiento, provisión, consejo, predicación, visitación y discipulado mostrar a Jesús en cercanía. De esta manera se hace visible la gracia de Dios y sin duda es una invitación tangible a los que reciben esta ministración espiritual y física a que ellos vengan a Jesús y tengan una

---

<sup>205</sup> Watkins, “Sobre la identidad”.

<sup>206</sup> Watkins, “Sobre la identidad”. Los pensamientos de este párrafo están inspirados en el documento elaborado por Watkins sobre la identidad presbiteriana Cumberland.

experiencia personal con Cristo. Tercero, siendo coherentes con que todos los hombres necesitan de Dios y pueden recibir el don de la salvación, la IPC procura evidenciar un modelo de iglesia interdependiente e incluyente que permite expresión a personas de toda nacionalidad, razas y géneros; esto se da por ser una iglesia global que permanece conectada a través del trabajo de la oficina de misiones con los otros países en los que se encuentra la denominación y principalmente porque el evangelio es abierto para todos aquellos que lo quieran recibir y ser transformados por él. Cuarto, la IPC tiene un compromiso con la formación y educación continua de sus ministros, esto permite que se encuentren debidamente preparados para la enseñanza de la Palabra y para la ministración a los demás miembros de la comunidad.

Así que tener presente tanto la identidad histórica como la identidad contemporánea es importante porque deja ver que la evolución de la iglesia, el crecimiento y la adaptabilidad que ha tenido a lo largo de la historia a los diferentes contextos. La IPC no se ha cerrado o estancado, parte de su identidad ha sido avanzar en llevar el evangelio a la vez que adquiere nuevas formas o estructuras. Es evidente que la Confesión de fe provee flexibilidad en la estructura para la liturgia, tal como se verá más adelante, lo cual en el contexto colombiano que es tan diverso ha sido de gran ayuda para que las iglesias puedan adaptar el culto a las necesidades de la comunidad y expresar su adoración a Dios. No obstante, la Confesión, pero sobre todo la Palabra puede poner límite a ciertas expresiones o enseñanzas que no son correctas. Por eso, en la siguiente sección, se presentarán elementos fundamentales de la liturgia cristiana y la manera en que la IPC se acerca a cada uno de ellos.

## Una teología litúrgica de la IPC

Al llegar a este punto se tiene claro que la liturgia no se trata solo del orden o estructura del culto, sino que la liturgia es la obra desbordante de alabanza que una comunidad dirige a Dios como una respuesta llena de gratitud por su salvación. Considerando que la Confesión de fe de los Presbiterianos Cumberland refleja la identidad de la denominación, se procederá a hablar sobre las generalidades del Manual de adoración y los elementos más sobresalientes que componen el acto litúrgico de la IPC, tales como la Palabra de Dios, la Santa Cena, la adoración y estructura.

El Manual de Adoración señala que adorar es parte fundamental de la iglesia cristiana, que al hacerlo se pone en práctica la obediencia al Dios que se ha revelado y que ha hecho a la comunidad parte de su pueblo.<sup>207</sup> La IPC reconoce que la iniciativa de la adoración procede de Dios y que su enfoque está en él, por ende, se trata de la invitación de Dios a que su pueblo participe y celebre su obra, es decir, ya que él ha efectuado todo lo que era necesario para la salvación y ahora su pueblo en desbordante gratitud se reúne para adorarlo.<sup>208</sup> A este día de reunión se le ha llamado Día del Señor y en consecuencia con la historia cristiana es el primer día de la semana, debido a que fue el día en que Jesús resucitó. Por lo tanto, el domingo se percibe como base de todo bien y el culto realizado ese día es la celebración comunitaria de la victoria de Dios efectuada en la resurrección.<sup>209</sup> A continuación se verán algunos de los elementos más sobresalientes que componen este Manual de adoración.

---

<sup>207</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 127.

<sup>208</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 126.

<sup>209</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 127.

**Orden del culto.** El culto al ser un acto comunitario necesita ser ordenado, no solo para administrar bien los recursos y tiempo, sino para honrar a Dios porque él aprecia el orden.<sup>210</sup> A lo largo de la historia de la iglesia cristiana han surgido diferentes diseños de culto para la adoración comunitaria, muchos de ellos han sido adoptados por algunas iglesias, lo que demuestra la importancia del orden y el diseño del acto litúrgico a la hora de acercarse a Dios. Los elementos de estos diseños de culto han encontrado como centro la alabanza y las oraciones, la proclamación de la Palabra de Dios y la celebración de los sacramentos.<sup>211</sup> Teniendo en cuenta estos elementos no se puede decir que un diseño de orden sea mejor que otro o incluso que exista un diseño correcto o verdadero, solo se puede recomendar que las personas encargadas de seleccionar el orden del culto deberían tener en cuenta las características particulares del grupo al cual van a dirigir.<sup>212</sup> Este tipo de adaptación del culto al medio en que la comunidad se desarrolla es importante, debido a que se conecta con la orientación misional que tiene la liturgia, conduce a las personas de todo lugar al mensaje del evangelio y a la celebración del sacrificio de Jesús. No lo hace de una manera brusca, sino que, en imitación a Cristo, se acomoda al contexto cultural y social en el que se hace la proclamación de la Palabra (Fil 2:5-11; Jn 1:14), haciéndose entendible para aquellos que participan escuchándola (1Co 9:20-23).

Respecto al orden de culto la iglesia Presbiteriana Cumberland nunca ha adoptado una liturgia oficial que sea igual para todas las iglesias. Sin embargo, los consistorios de las iglesias locales pueden, junto con el pastor, realizar un orden para el culto.<sup>213</sup> Ahora bien,

---

<sup>210</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 128.

<sup>211</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 128.

<sup>212</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 128.

<sup>213</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 129.

como la denominación no entra como determinante de un orden específico para la liturgia, sí considera las partes que históricamente los cristianos han usado como expresiones válidas y necesarias para su alabanza.<sup>214</sup> Así pues, se tiene por lo menos ocho secciones o partes en la constitución de la adoración pública que estructuran el orden del culto.

En primer lugar, se tiene la alabanza, esta se basa en la respuesta gozosa del hombre hacia Dios por todo lo que él ha hecho, hace y hará. En segundo lugar, está la “oración” pues es una manera en que el ser humano puede entrar en la presencia de Dios, alabar a Dios e invitarlo a ser parte de cada área de su vida; las oraciones en la liturgia pueden ser de adoración, confesión de pecados, acción de gracias, intercesión, entre otras. En tercer lugar, están las ofrendas que son símbolo del compromiso con la obra redentora de Dios en el mundo; por lo general después de recoger las ofrendas se sugiere cantar la doxología y orar por lo recogido. En el cuarto lugar se sitúa la “confesión de pecados” como un momento en el que los creyentes pueden reconocer y confesar sus pecados a Dios y acto seguido recibir palabras de afirmación del perdón de sus pecados; esta sección históricamente puede ir en dos lugares del programa litúrgico, después de la alabanza o antes de la Cena del Señor. En quinto lugar, se encuentra la “proclamación de la Palabra” cuya labor principal es enseñar a Cristo y motivar a la audiencia a confiar en las buenas nuevas de Dios y entregar sus vidas en obediencia a él. En el sexto lugar, se tiene “compromiso y comisión” que consiste ya no en una respuesta a Dios, sino en una respuesta al mundo; ya que el hombre se ha levantado en adoración, ha confesado sus pecados, ha recibido perdón y ha escuchado la Palabra, se encuentra listo para ir al mundo y

---

<sup>214</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 129.

servir a otros en el nombre de Jesús. Por último, se tiene la celebración de los sacramentos, Santa Cena y Bautismo, como actos que simbolizan el amor y la gracia de Dios.<sup>215</sup>

Así pues, el orden del culto es fundamental para la formación de la comunidad adoradora. Es cierto, son varios los elementos que se han descrito, pero eso no significa que todos tengan que estar presentes semana tras semana, pues se entiende que hay elementos como la Cena o el bautismo que se realizan una vez al mes o esporádicamente. Lo que sí hay que resaltar es que todos los elementos, como se dijo antes, apuntan a la formación para la misión de los creyentes, ser luz para el mundo.

**Adoración y alabanza.** La IPC considera que el culto público siempre debe ser visto como el culto del pueblo y por tanto la adoración debe considerarse como un acto comunitario<sup>216</sup> La adoración es la afirmación de la presencia viva de Dios en medio de la comunidad, ellos celebran sus actos poderosos, se centran en la vida y ministerio de Jesús y responden ante el señorío y soberanía de Dios.<sup>217</sup> La adoración se considera parte central en la vida de la iglesia y contiene la respuesta de todos los creyentes que levantan expresiones de gratitud, confesión, acción de gracias, amor y compromiso al servicio como respuesta a Dios que los ha reclamado para sí y les ha dado amor, perdón, dirección y redención.<sup>218</sup> Por tanto, la adoración es participativa y puente de comunicación, es el momento de encuentro entre Dios y su pueblo, este es el lugar donde el pueblo reconoce que tiene necesidad que está incompleto y que adorar a Jesús por su vida, muerte y resurrección lo completa, le da

---

<sup>215</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 129-140.

<sup>216</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 129.

<sup>217</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 18.

<sup>218</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 18.

plenitud y libertad.<sup>219</sup> Sin embargo, aunque la adoración es pública y colectiva, no desconoce la adoración privada que hacen los creyentes, más bien, se afirma que esa individualidad del cristiano encuentra significado como parte de la comunidad de fe, nunca está aislada de la fe y alabanza en comunidad.<sup>220</sup> Según esto ambas se complementan, la adoración en comunidad moldea e invita a cada uno de sus participantes a que construyan una relación personal con Dios a través de la lectura y estudio de la Palabra, la oración, la meditación y, a su vez la adoración individual hace que la celebración en la iglesia sea más profunda.<sup>221</sup>

Las formas de alabar a Dios en medio de la liturgia son varias: la oración es esencial e inseparable de la vida cristiana, constituye un acto de adoración debido a que manifiesta una completa dependencia de Dios y además tiene como propósitos principales entrar en la presencia de Dios, alabar a Dios e invitarlo a actuar en el mundo y la vida tanto de la comunidad, como personal; las ofrendas en la liturgia constituyen un acto de entrega, por un lado, el creyente se ofrece a sí mismo para ser moldeado, fortalecido, dirigido y cambiado por Dios y por otro lado, los presentes traen sus ofrendas materiales y demuestran con ello su confianza en Dios y el compromiso con su obra en el mundo; la música es un recurso que históricamente se ha tenido como parte integral de la adoración comunitaria, la música puede construir un ambiente para que se pueda experimentar la presencia de Dios enfocándose en él y en su voluntad; por último, se encuentran los himnos y los coros que hacen parte de la respuesta del hombre a Dios, son la fe cantada de los

---

<sup>219</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 126.

<sup>220</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 127.

<sup>221</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 128.

creyentes y por tanto, sus letras deben expresar algún aspecto de las verdades bíblicas y si hay canciones que no lo hacen los líderes deberían sacarlas de su repertorio.<sup>222</sup>

Todas estas son manifestaciones de alabanza en las que el Señor es el centro y que él usa para transformar a los creyentes. La adoración y la alabanza son elementos que contienen un fuerte valor en la liturgia, debido a que permiten al pueblo expresar su entrega a Dios a través de palabras, actitudes, recursos, cantos e incluso expresiones corporales como levantar las manos, inclinarse, arrodillarse, aplaudir, llorar o reír, entre otras. De esta manera se cree que el pueblo es transformado por Dios en medio de la celebración de su gracia.

**Palabra.** La IPC afirma que la Sagrada Escritura contiene la palabra y los hechos de Dios en toda su historia de redención, la cual ha sido atestiguada por los hombres y mujeres que él usó en el Antiguo y Nuevo Testamento.<sup>223</sup> La Biblia se considera la guía infalible para la fe y práctica de la vida cristiana, a través de ella Dios habla a su pueblo y con la iluminación del Espíritu Santo puede ser comprendida (1Co 2:11-12).<sup>224</sup> La Escritura por un lado, es guía infalible de fe en cuanto es la expresión de confianza en Dios, respuesta a su perdón y aceptación, y la entrega completa de la vida a Dios por su amor abnegado; por otro lado, la Escritura es práctica porque hace referencia al estilo de vida apropiado para el cristiano.<sup>225</sup> Esta relación entre fe y práctica es evidente, una comunidad que se entrega a

---

<sup>222</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 132-33.

<sup>223</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 2.

<sup>224</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 2.

<sup>225</sup> Hubert W. Morrow, *El pacto de gracia: un hilo a través de las Escrituras* (Cordova, TN: Equipo Ministerial de Discipulado de la Iglesia Presbiteriana Cumberland, 2012), 29.

Dios es una comunidad capacitada para amar, proclamar y ser un testimonio vivo y honesto de Jesús en el mundo.

Dios nunca ha dejado de hablar y ha permitido que la comunidad pueda tener el testimonio de su palabra por escrito y que, a través de su proclamación, la vida de la iglesia sea moldeada conforme a su voluntad. En otras palabras, la Escritura tiene lugar prominente en todos los aspectos de la vida de los creyentes y de la iglesia, por esto la lectura de la Palabra es una parte vital de la experiencia del culto, en ella se anuncian las buenas nuevas, la gracia, el juicio, la reconciliación, el perdón, la misericordia y el llamado de Dios al servicio esperando suscitar una respuesta positiva en los creyentes.<sup>226</sup> Debido a que el contenido de la Palabra es tan importante son necesarias dos cosas: primero, que la persona que realiza la lectura en el culto se encuentre familiarizada con el texto para que pueda hacerlo de una forma clara y continua, facilitando que sea entendido por toda la comunidad; segundo, que las iglesias puedan tener lecturas bíblicas que abarquen todo el consejo del Señor y que este pueda ser enseñado en un periodo de tiempo, para esta labor se recomienda el uso de leccionarios.<sup>227</sup>

La lectura de la Palabra puede servir como recurso para dar apertura al culto, llamar a la adoración, invitar a la celebración de los sacramentos, afirmar el perdón, bendecir, orar y proclamar.<sup>228</sup> Esta última en forma de sermón o predicación también tiene un lugar central en la liturgia, debido a que en ella se presenta un aspecto del evangelio y se anima a la

---

<sup>226</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 130.

<sup>227</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 131. El uso de leccionarios para la lectura de la Palabra es una recomendación, no es una obligación. Lo que es cierto es que teniendo o no un leccionario, es necesario enseñar todo el consejo de Dios.

<sup>228</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 131.

comunidad para que entreguen su vida a Dios, obedezcan su llamado y exalten la majestad, bondad y amor del Señor.<sup>229</sup> Ahora bien, la interpretación de la Escritura debe ser comprendida a través del nacimiento, vida, muerte y resurrección de Jesús.<sup>230</sup> Toda la Escritura apunta a Cristo (Jn 5:39) y por eso a la comunidad se le debe enseñar a leer la Biblia a la luz de la revelación de Dios en Jesús el Mesías.<sup>231</sup> Él es la Palabra viva de Dios y por tanto, como máxima revelación y cumplimiento de las promesas de Dios no queda más que decir que la misión de la comunidad es la imitación de él, ya que a eso debe apuntar cada lectura, predicación y enseñanza.

**Cena.** La Cena del Señor es el medio por el cual la iglesia recuerda y proclama la muerte y resurrección de Jesús, a través de este sacramento se experimenta la presencia del Señor y se aguarda con esperanza su regreso.<sup>232</sup> Los elementos que se usan en la cena son el pan y el vino, representan el cuerpo y la sangre de Cristo y de ella pueden participar todos aquellos que hacen parte de la comunidad de pacto, los que están comprometidos con la vida cristiana.<sup>233</sup> Este sacramento es símbolo del amor sacrificial de Dios y es un medio de gracia que se hace disponible para la comunidad de creyentes.<sup>234</sup>

La cena inicia con la invitación a la Mesa del Señor, el ministro se dirige a la congregación e invita a los a todos los que han creído en Jesús como su salvador a participar en la celebración. Luego, hace una lectura bíblica que establece la autoridad para celebrar la cena (Mt 26:26-30; Mr. 14:19-26; Lc 22:19-20; 1Co 11:23-26) y procede a

---

<sup>229</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 136.

<sup>230</sup> Morrow, *El pacto de gracia*, 31.

<sup>231</sup> Morrow, *El pacto de gracia*, 32.

<sup>232</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 20.

<sup>233</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 21.

<sup>234</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 131.

realizar una oración de acción de gracias por todo lo que ha hecho Cristo, también hace un llamado a Dios para que derrame su Espíritu sobre los elementos y sobre el pueblo, de manera que todos presentes entreguen sus vidas y estén dispuestos a ser usados por Dios. Acto seguido se tiene el símbolo de partir el pan y servir el vino, estas acciones recuerdan dramáticamente que el cuerpo de Cristo fue partido y que su sangre fue derramada por amor a todos los presentes, estas acciones deben que ser visibles para todos y en caso de no poder servir el vino, el ministro puede levantar la copa. Después de esta consagración el ministro junto con los ancianos reparte los elementos a la comunidad, esto lo pueden hacer de diferentes maneras: dirigiéndose hacia los hermanos que esperan en su banca; invitando a la congregación a pasar adelante y sentarse a la mesa mientras el consistorio les sirve o; la última es que los miembros pasen adelante para recibir la cena del pastor o los ancianos y luego volver a su lugar. Se termina orando, despidiendo y bendiciendo a la comunidad, exhortándolos a que salgan al mundo y actúen como el pueblo de Dios.<sup>235</sup>

La cena como sacramento es signo de la gracia de Dios, presenta de manera visible lo que se ha proclamado oralmente.<sup>236</sup> La cena actúa como retrato dramático y personificación lo que el Señor hizo para salvar a todo el mundo, la invitación a la mesa además tener carácter comunitario, tiene un llamado a la intimidad.<sup>237</sup> La cena permite la amistad del hombre con Dios, allí se da el encuentro entre los redimidos y el Redentor, en la mesa no hay distancia, todos son cercanos, son familia.

---

<sup>235</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 138-40.

<sup>236</sup> Morrow, *El pacto de gracia*, 136.

<sup>237</sup> Morrow, *El pacto de gracia*, 137.

## **Conclusión**

De esta manera se concluye diciendo que la IPC, como denominación histórica, tiene una libertad para realizar el culto que le permite llegar a diferentes contextos y que facilita la naturaleza formativa de la liturgia. Al igual que en los capítulos anteriores, en este también hay tres aspectos a destacar. El primero es que la liturgia de la IPC el culto es un lugar para la relación con Dios, aquí todos están invitados a participar, las puertas están y continuarán abiertas significando que Dios es el anfitrión de la adoración. Él es quien invita y al mismo tiempo es él quien recibe, toda la adoración gira en torno a la celebración de su presencia y en el reconocimiento de la obra salvífica de Jesús. El segundo es que la liturgia de la IPC es ante todo comunitaria, todos reúnen para disfrutar de él y para desbordarse en gratitud por toda su obra. Para este efecto la liturgia posee la cualidad de ser moldeable y de proveer elementos y gestos como la alabanza y adoración, la proclamación de la Palabra, la celebración de la Santa Cena, la partición del pan, el inclinarse o arrodillarse, el levantar las manos o el aplaudir, con el fin de formar comunidad y facilitar el dialogo entre Dios y su pueblo. El tercero es que hay un camino hacia el compromiso con la misión de Dios, esto tiene que ver principalmente con la respuesta del pueblo a Dios y se ve reflejado en la gratitud obediencia y amor la congregación decide vivir en la voluntad de Dios, aceptando su llamado y siendo un espejo de él en el mundo.

#### **4. Una propuesta litúrgica de la IPC para la realidad juvenil**

Como se mencionó en el capítulo anterior, la Iglesia Presbiteriana experimentó un avivamiento que tuvo inicio en la frontera entre Tennessee y Kentucky, allí se encontraba el presbiterio Cumberland. Este Gran Despertar que se dio en 1800 trajo como efecto el crecimiento de la iglesia, a tal punto que no hubo suficientes ministros para atender a todas las personas. Por lo tanto, en Cumberland para responder a esa necesidad comenzaron a ordenar a personas que habían iniciado carrera ministerial, pero que aún no habían terminado su preparación teológica. Esta situación generó tensión entre el presbiterio Cumberland y el sínodo de Kentucky, tanto así que el presbiterio decidió no someterse y se separó en 1810, evento que dio lugar al nacimiento de la Iglesia Presbiteriana Cumberland (IPC). Así pues, hablar de una iglesia que desde sus raíces ha estado dispuesta a hacer unos cambios para romper moldes y para responder a necesidades específicas de su comunidad, trae esperanza a la realización de este proyecto.

Actualmente, la iglesia no se enfrenta a una situación de frontera geográfica como en su historia, sino que se encuentra ante una frontera generacional que trae como retos nuevos paradigmas y modelos para entender y trabajar con la juventud. En ese sentido, la iglesia debe recordar su capacidad de adaptarse al contexto y las necesidades para dar una respuesta a la comunidad. Hoy los jóvenes son esa comunidad diversa, diferente y en constante cambio. Recordando el primer capítulo, los jóvenes son rebeldes, creativos, gustan de disfrutar la vida, son leales en la amistad y de alguna manera buscan independencia a la hora de escoger su creencia. Ellos son diferentes, piensan diferente y conciben el mundo de manera diferente. Ven el mundo con otros ojos, tienen una mejor

comprensión de la globalización, construyen relaciones, toman decisiones y elaboran sus creencias a partir de la interpretación personal que hacen de la sociedad.

Lastimosamente el mundo en el que los jóvenes colombianos crecen es un mundo fragmentado por la violencia, el narcotráfico, la muerte, el fracaso, la corrupción, familias disfuncionales entre otras, lo cual hace que ellos se vean empujados a una constante búsqueda de sentido. Berger, como se vio en el capítulo uno, las llamó “situaciones marginales” ante las cuales, según lo dicho por Arboleda, ni la secularización, ni la modernidad pudieron aportar respuestas que dieran sentido y por eso se abre un espacio para la permanencia de la religión, ya que esta aporta respuestas que dan significado a esas situaciones.<sup>238</sup> Entonces, llegados aquí es necesario hacer un enlace entre los capítulos anteriores y proyectar la posibilidad de una liturgia con esencia IPC que responda a la situación actual de los jóvenes colombianos. Por tanto, la pregunta sería: si los jóvenes se encuentran en un mundo fragmentado a nivel familiar, social, político y cultural ¿tiene la liturgia Presbiteriana Cumberland algún tipo de respuesta a estas situaciones?

Frente a esta pregunta aparece una buena noticia, la liturgia de la IPC históricamente ha sido contextualizada, no se ha construido un orden que tenga que ser empleado obligatoriamente en todas sus sedes alrededor del mundo. Esta es una característica que beneficia la adaptación litúrgica no solo a un lugar específico, sino también a las características de la población que se reúne para celebrar. Es así, como la liturgia IPC puede ser sensible a las necesidades de la población, por eso dentro de la denominación se encuentran iglesias con diversidad en sus expresiones, algunas más ceremoniales, otras más

---

<sup>238</sup> Martín Huete, "Trascendencia y secularización", 223; Arboleda Mora, "Tendencias de la religión", 96.

carismáticas<sup>239</sup> y otras intentando manejar un equilibrio entre ambas. En esta investigación el punto de enfoque es la liturgia IPC que se realiza para los jóvenes, por lo tanto, se espera proponer algunos elementos o características para una liturgia con esencia Cumberland que ayude a los líderes juveniles en su labor ministerial. Esto se pretende hacer en congruencia con los aspectos destacables en las conclusiones de los capítulos anteriores.

### **Intencionalidad formadora**

En el capítulo sobre identidad y liturgia Cumberland se hizo notar que la IPC, aunque posee libertad a nivel de orden de culto, tiene elementos principales que se hacen en cada reunión (oración, cantos, sermón). Al punto que se quiere llegar con esto, es que cualquier persona que haya asistido durante un tiempo se puede dar cuenta del orden manejado en la sede correspondiente y hasta se lo puede aprender de memoria. El problema con esto no es la repetición, ni que alguien se conozca de memoria lo que va en cada punto del culto; el problema es que, aunque llegan a saber qué se hace y hasta cómo se hace, no alcanzan a entender porqué se hace. Es justo en este punto donde la liturgia y los que dirigen el culto deben ser intencionales y rescatar la función educativa para formar a sus participantes en la adoración.

¿Cómo se hace esto con jóvenes? Lo primero que hay que tener en cuenta es que para los jóvenes es fácil creer en Dios y, por ende, no son completamente seculares, sino que existe entre ellos una persistencia de lo sagrado. A partir de esta característica y en consonancia con la liturgia IPC, la liturgia debe ser intencional en la formación, por

---

<sup>239</sup> Aquí no se está usando el término carismático para referirse a la presencia de dones sobrenaturales, sino a cultos en los que las personas son más expresivas o enérgicas en cantos, movimientos corporales como danza, aplausos, saltos.

ejemplo, en el momento dar la bienvenida al grupo juvenil se les podría anunciar a todos los presentes que han llegado hasta ese lugar porque han sido convocados por Dios. Estas son unas palabras que enseñarían parte del carácter solemne que tiene la reunión, así los jóvenes tendrían más claro que no van solo a encontrarse con sus amigos, sino que el principal motivo por el que ellos están allí es porque Dios ha tomado la iniciativa de invitarlos a adorar y que al estar presentes se disponen a responder a su llamado. Lo que sucede aquí es que para jóvenes que creen en Dios, aun cuando sea a su manera, puede llegar a ser significativo anunciarles que Dios está en ese lugar y que ese momento sagrado sirve como lugar de encuentro con él.

Los demás elementos que normalmente conforman las reuniones juveniles también pueden ser intencionalmente dirigidos a través de una explicación, invitación o comentario corto antes de iniciarlos, todo con el fin de mostrar a los jóvenes tanto la convocación de Dios a la que han sido invitados, como también el carácter sagrado de lo que se hace. Esto podría representar la construcción de un tiempo litúrgico que con toda reverencia es aprovechado para la comunicación con Dios. Ahora bien, al incluir la palabra reverencia no se está diciendo que la reunión deba ser aburrida, lo que se intenta decir es que todo lo que se hace en los momentos de alabanza, dinámicas, rompehielos, oración, apunte al respeto, amor y adoración a Dios. Esto se dice con el propósito de ir sacando poco a poco de las reuniones de jóvenes un elemento de solo entretenimiento que a veces intenta meterse entre los objetivos de la reunión juvenil.

La IPC en su Manual de Adoración contiene una breve explicación del sentido, la razón y el significado de cada uno de los elementos que tienen lugar en la liturgia. Esto puede llegar a ser una herramienta importante para que los líderes de jóvenes,

principalmente, se enteren de porqué esos elementos hacen parte de la liturgia y puedan dirigir una reunión más consciente de porqué se hace lo que se hace y no como la repetición de lo que ya han visto hacer. Lo que se busca con esto es que, si el líder es consciente de la razón por la que se hace cada cosa en la reunión juvenil, entonces será más sencillo que lo pueda comunicar a los jóvenes. De esta manera, todos podrían llegar eventualmente a entender que la liturgia IPC no ha surgido por generación espontánea, sino que han sido varios siglos de construcción.

Así pues, volviendo a la necesidad de ser más intencionales al resaltar la razón de cada elemento dentro de la reunión juvenil, se sugieren algunas introducciones, explicaciones o comentarios a los diferentes elementos de la reunión con el fin de enseñar a los jóvenes la razón de lo que se hace. Entonces, con respecto a la oración, se puede intentar hacer una introducción que afirme que ese es el momento de conectar con Dios, el lugar donde se puede hablar con él. Ahora bien, en la primera parte de ese corto comentario se usa la palabra conectar por dos cosas: la primera es que si los jóvenes creen en Dios y buscan una experiencia con él, entonces la palabra “conectar” es intencional y entendible, ya que ellos por su relación con un mundo hiperconectado entienden lo que significa estar en conexión o desconectado; la segunda es que al hacerse en un lenguaje significativo para ellos se pueden comunicar los propósitos principales de la oración según la IPC, los cuales son entrar en la presencia de Dios, experimentar su gracia, poder y juicio, alabarlo e invitarlo a entrar en nuestras vidas.

Así como se ha hecho con la bienvenida y la oración, puede extenderse a los otros elementos. La alabanza puede introducirse diciendo que esta es la respuesta de amor y gratitud a Dios, por todo lo que él ha hecho a favor de nuestra salvación; la enseñanza,

predicación o sermón puede introducirse diciendo que es un momento en el que Dios habla a través de su Palabra; las ofrendas pueden ser introducidas por un comentario que diga que estamos agradecidos con Dios por todo lo que tenemos y que ahora damos con amor para compartir con otros. De la misma manera se puede hacer con los demás elementos, siempre buscando que el centro de cada introducción o comentario refleje que se está allí por invitación de Dios y en respuesta de gratitud hacia él.

Cada una de estas introducciones no solo le da intencionalidad a cada parte del culto, sino que ayuda a que los participantes entiendan porqué se hacen las cosas y se preparen para entrar a cada uno de los tiempos, siempre con la comprensión de que cada uno de los elementos de la liturgia han sido dados para entrar en una comunicación con Dios. Además, la declaración sincera y honesta de las razones por las que se hace lo que se hace, capacita a los jóvenes para que ellos eventualmente lleguen a ser los directores del culto juvenil o para que puedan explicar a otros la intención que hay detrás de cada elemento.

Otra recomendación para los líderes juveniles es realizar una evaluación sencilla y honesta, en esta pueden preguntarse si los jóvenes a quienes pastorean saben por qué se hace la reunión y aún más, si ellos mismos como líderes juveniles, saben dar una buena explicación sobre los aspectos fundamentales de la liturgia y su razón de ser. Esto les ayudará a darse cuenta en qué necesitan reforzar tanto a nivel personal como grupal su conocimiento sobre la liturgia, todo con el fin de llegar a ofrecer una reflexión teológica sobre la adoración que conecte y forme a los jóvenes. Así pues, pensar bien en todo lo que se hace para la celebración al Señor y para la edificación de su cuerpo ayudaría a evitar la posibilidad de que la liturgia se quede reducida solo una estructura o secuencia de pasos.

## Formación de comunidad

Antes se dijo que para los jóvenes es fácil creer en Dios, sin embargo, esto no significa que ellos pertenezcan a una tradición o institución. Arboleda afirma que los jóvenes han perdido la confianza en la mayoría de instituciones tradicionales, ya que sus carencias espirituales y personales no han sido satisfechas por ellas, mucho menos han logrado que ellos se lleguen a sentir integrados o tenidos en cuenta como personas.<sup>240</sup> De hecho, las formas rígidas de las instituciones y el no dar la suficiente acogida a lo afectivo y emocional ha logrado llegar a ser un factor causal de la pluralidad religiosa.<sup>241</sup> Ante esta falta de integración y de participación que han experimentado los jóvenes, la IPC puede responder poniendo énfasis en una liturgia que, como se dijo en los capítulos anteriores, en esencia es comunitaria. En ese sentido se debe recordar que la liturgia a fin de cuentas es la obra de y a favor de la comunidad, no de una institución. Con respecto a esa comunidad, la Confesión de fe dice lo siguiente:

Todos los que están unidos a Cristo por fe están unidos también los unos a los otros en amor. En esta comunión ellos deben compartir la gracia de Cristo, sobre llevar las cargas los unos a los otros y extenderse hacia las personas de afuera.<sup>242</sup>

Es notable que la liturgia es un lugar de comunión que genera espacios para la participación y la ayuda a otros. El culto, por ende, es el lugar de la invitación de Dios que lleva a una relación con él y con el resto de la comunidad. A nivel juvenil la pertenencia a una comunidad, cualquiera que sea, tiene un gran impacto, ellos buscan sentirse satisfechos

---

<sup>240</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 25; Arboleda Mora, “Tendencias de la religión”, 97.

<sup>241</sup> Arboleda Mora, “Tendencias de la religión”, 97.

<sup>242</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 5.10.

en su necesidad de integración y participación como parte de su realización personal.<sup>243</sup> Esto podría tenerse como ventaja, sin embargo, la comunidad cristiana se basa en gran medida en el compromiso y servicio, características que los jóvenes no buscan tanto en una agrupación. Ahora bien, que no sea una completa ventaja no quiere decir que sea una completa desventaja y que deba desecharse el sentido de comunidad que puede ofrecerse en la liturgia. Lo que se debe mirar es una forma en que la comunidad no se presente ante los jóvenes nuevos como una imposición, sino como algo natural. Por eso, deberían crearse espacios dentro de la liturgia que generen lazos de amistad, de cercanía y de compañerismo altamente impregnados de carácter cristiano.

Evidentemente promover relaciones saludables y duraderas en la comunidad a través de la liturgia es contracultural. Esto se debe a que los jóvenes en medio de sus contradicciones quieren pertenecer a un grupo, pero al mismo tiempo no quieren comprometerse con él, quieren cambiar el mundo, pero poco se involucran en esas causas, quieren tener relaciones, pero a la par no quieren asumir la responsabilidad que ellas demandan. De alguna manera esto es producto de su contacto con el mundo de las redes sociales. La red se convierte en una manera de estar con los demás, pero los vínculos creados son débiles, lo que sucede es que estos son tan fáciles de crear como de interrumpir o romper; en otras palabras, los jóvenes son la generación de la conexión y la desconexión.<sup>244</sup> El mundo de las redes permite que los jóvenes tengan acceso a comunidades virtuales, esa es la nueva forma en que ellos están con los demás; el punto con estas redes es que los jóvenes pueden tener información, datos y el contacto de casi

---

<sup>243</sup> Arboleda Mora, *Estudios sobre la religión*, 35.

<sup>244</sup> Observatorio, *Una mirada*, 141.

cualquier persona en el mundo, pero no genera espacios para formar amistades profundas y relaciones significativas.<sup>245</sup> Por este motivo, la liturgia IPC con jóvenes debe ser un lugar seguro que propicie las relaciones significativas, creando comunidad más que institución, esto puede lograrse construyendo espacios en que los jóvenes se escuchen, se apoyen, oren los unos por los otros, en donde puedan expresarse con sinceridad y libertad a la vez que se extienden a otros.

Para fomentar comunidad hay que resaltar elementos de comunidad. Por tanto, se puede recomendar algunas actividades nuevas y otras que, aunque ya se hacen, pueden motivar más la participación. La bienvenida, además de la introducción propuesta arriba, puede implementar la repartición de pequeños versículos seleccionados escritos en hojas para cada integrante, ya que si están siendo convocados por Dios también están siendo conectados con la Palabra desde el inicio. Las promesas o versículos escogidos no se quedan solo como algo que se reparte, sino que se puede invitar a que por unos momentos piensen en lo que eso significa para ellos y puedan compartirlo con la persona que tienen al lado. De esta manera, se genera desde un inicio el contacto con la Palabra de Dios, con su vida y con los otros, en otras palabras, se están dando pasos para formar lazos significativos. Otra manera de comenzar podría ser a través de una pregunta o afirmación, esta debe ser llamativa y puede estar escrita en un cartel con suficiente espacio para que los jóvenes puedan escribir su opinión o respuesta al respecto. Con esto, desde el inicio se genera participación y expectativa sobre el tema que deberá ser tratado en la enseñanza. Otras cosas que se pueden hacer con el fin de formar comunidad es que la enseñanza brinde

---

<sup>245</sup> Observatorio, *Una mirada*, 49.

espacios para el aporte de los jóvenes, es decir, que la enseñanza se pueda dar de tal manera que resulte del dialogo entre los jóvenes y la persona que expone, brindando seguridad, apoyo y afirmación para que el joven pueda expresar su opinión con libertad. La alabanza también es un espacio de participación, en la liturgia IPC la alabanza es “la respuesta gozosa del pueblo de Dios por su don inefable en Jesucristo”.<sup>246</sup> Por tanto, se recomienda que los ministros o directores de alabanza seleccionen las canciones con cuidado, no deberían escoger las canciones presionados por la moda del momento, sino procurando que la letra esté centrada en Cristo, en la gloria a Dios o expresen un aspecto de una verdad bíblica. Además, deben procurar que la alabanza sea fácil de cantar, para esto podría ayudar que ellos mismos se lleguen a concebir no como solistas, sino como una comunidad. Algo que podría ayudar en esta labor es pensar en tener canciones que promuevan la participación, por ejemplo, canciones en las que los hombres canten una porción y las mujeres respondan o incluso en las que el director guía una estrofa y la comunidad responde con otra. Estas formas podrían ser usadas para seguir formando a una comunidad celebrante que puede expresarse con todo su cuerpo, inclinándose, arrodillándose, cerrando los ojos, levantado las manos, saltando o incluso en quietud. También se recomienda que el líder de alabanza tenga una comunicación con la persona que enseña, de tal manera que las canciones escogidas puedan estar enfocadas con el tema que se enseña.

Las oraciones también pueden ser usadas como elemento litúrgico para crear comunidad, sinceridad, pertenencia y preocupación cristiana por el otro. Esto puede hacerse al implementarse una pregunta básica en las reuniones juveniles: “¿cómo estás?”. La idea

---

<sup>246</sup> Iglesia Presbiteriana Cumberland, *Confesión de fe*, 133.

es que un joven se acerque a otro para hacerle esta pregunta, la persona que dirige puede decir que con esto se está cultivando sinceridad y por tanto se espera una respuesta que vaya más allá de un “bien”. El fin de esta actividad es que al finalizar el joven pueda orar por el otro, con esto se forman profundidades en las relaciones a medida que se enseña que en la liturgia se invita también a pensar en el otro y que se puede usar ese momento para conectarnos con el Señor y poner la vida y situación del que está al lado en su presencia.

El propósito de la liturgia IPC es que los jóvenes lleguen a concebirse como uno, como familia que están unidos a Cristo y que son llamados una comunidad y no a una institución. Son llamados a la hermandad profunda y no a tener contactos efímeros. Son llamados a la participación activa y no a la sola posición de espectadores. Con todo esto, el resultado que se puede tener es que la barrera de los jóvenes al compromiso y al servicio se rompa, teniendo así jóvenes amantes de Dios y comprometidos con él y la comunidad.

### **Misión**

Recogiendo lo dicho anteriormente se puede decir que los jóvenes creen en Dios y no confían en la institución. Pero la religiosidad juvenil no se queda allí, adicionalmente, toman principios, conceptos, ideas o elementos según sus preferencias personales y así configuran sus creencias. En otras palabras, como se dijo en el capítulo uno, los jóvenes sí tienen creencias, lo que pasa es que son más desinstitucionalizadas y dependientes de lo que se sienta, experimente o interese, distanciándose así de la iglesia como agente regulador.<sup>247</sup> Esto ha hecho que los jóvenes especialmente sean una población muy diversa, pueden pensar parecido, pero como la construcción religiosa es personal, siempre existirá algo que

---

<sup>247</sup> Sánchez y Torres, “Pluralismo religioso”, 95.

diferencie a uno del otro. Hasta aquí solo se puede ver diversidad, pero otro efecto de esa construcción personalizada de religiosidad es que los jóvenes se convierten en peregrinos religiosos, buscan pertenecer temporalmente a un grupo y por lo tanto no adquieren un compromiso. Ante esta diversidad y falta de compromiso, la liturgia puede dar integridad y propósito, esto no significa que solo exista una manera de hacerse culto o una sola manera vivir el compromiso con la misión de Dios, sino que es justo la diversidad de la que goza la liturgia lo que hace posible que esta pueda responder a la realidad juvenil. Sin embargo, es necesario entender que, aunque la liturgia tenga muchos elementos diferentes entre sí, todos apuntan a un solo centro. En la IPC ese centro es Jesús, de hecho, algo característico de la IPC es que en sus sedes hay una cruz vacía, símbolo con el cual se quiere enseñar que Jesús venció la muerte y resucitó para dar al mundo la esperanza de un presente y futuro con él, y además que el culto solo encuentra sentido, integridad y cohesión en él.

Entonces se puede decir que para el mundo juvenil que ha sido fragmentado por las “situaciones marginales”, pero que además ha sido fragmentado por la construcción religiosa personalizada, existe en la liturgia cristocéntrica un elemento sanador para esta realidad. Así pues, la liturgia debe ser un instrumento integrador y restaurador, un lugar al cual los jóvenes puedan traer sus vidas fragmentadas y por medio de los ritos y gestos litúrgicos puedan ofrecerla a Dios para restauración e integración. En otras palabras, si la liturgia surge de la iniciativa de Dios para que su pueblo lo celebre y a través de esta obra ser transformado para manifestarlo a él en el mundo, entonces la liturgia cristiana debe servir como un canal para la restauración e integración de las realidades emocionales, afectivas, experienciales y espirituales de los jóvenes. De esta manera, la realidad de la presencia divina en medio de la liturgia, puede integrar y dar propósito a la vida juvenil.

Sin embargo, para lograr este objetivo es necesario que la iglesia también se adapte y piense cómo llegar a los jóvenes, así pues, la IPC podría llegar a pensar en romper algunos moldes o esquemas con el fin de responder a la necesidad de los jóvenes. La liturgia IPC como se ha dicho anteriormente tiene elementos que pueden ayudar en la construcción de esa integración, compromiso y comisión. Cabe decir aquí que no se pretende un compromiso con la institución de la iglesia, más bien se procura que tal sea con Dios y con su misión. La razón es que para la IPC es mucho más importante encaminar a los jóvenes a una relación con Dios en la que han adorado, confesado sus pecados, recibido perdón, escuchado la Palabra y, que a través de esa relación se encuentren preparados para ir al mundo y servir a otros en el nombre de Jesús.

Volviendo a esos elementos que construyen integración, compromiso y comisión se tiene la enseñanza de la Palabra, en la cual se debe procurar que se hable un lenguaje que los jóvenes puedan entender, recordando que en los orígenes de la IPC se habló un lenguaje común para que las personas pudieran participar del avivamiento. Por ende, el lenguaje usado para relacionarse con los jóvenes se debe encontrar relacionado con el aquí y el ahora de ellos. Ya que muchas veces el discurso sobre Dios parece agotado, pastoralmente estéril y se limita a repetir verdades cristianas que se encuentran un poco lejos de lo que los jóvenes se plantean y preguntan en el hoy y aquí de la historia.<sup>248</sup> Esta situación hace que para los jóvenes que ya creen en Dios les sea difícil encontrar en la iglesia a un Dios cercano, parece más bien como si fuera lejano, fuera de la experiencia humana. Por estas causas las predicaciones no sacuden, no enamoran, no convencen y no comprometen, por lo

---

<sup>248</sup> Observatorio, *Una mirada*, 171.

tanto, es necesario un lenguaje más contextual y cercano.<sup>249</sup> Ante esto la predicación o enseñanza en medio de los jóvenes necesita aterrizarse y crear un momento para el compromiso con la misión de Dios. Muchas veces las reuniones juveniles terminan con una oración o una alabanza, pero se necesita que en el cierre exista un momento para el reflexionar de cada joven y sea llevado al compromiso, para esto los líderes pueden preparar una pregunta que invite a la acción. Esto quiere decir que la enseñanza va enfocada a que los jóvenes al finalizar puedan comprometerse y respondan al mensaje, se puede dar ejemplos de cómo practicar lo que se ha dicho en la reunión, se pueden pasar papeles para que cada joven escriba a qué siente que Dios los está llamando a cambiar, mejorar o comprometerse.

Otro elemento es la alabanza, aquí se trata siempre de una invitación abierta para que todos adoren a Dios, si bien es algo comunitario, también nace del corazón, de lo interno de cada integrante. La alabanza es importante en el tema del compromiso, porque como se dijo en capítulos anteriores, es una manera en que se puede expresar con gestos lo que con palabras a veces no alcanza, ayuda a los jóvenes a conectarse con Dios y en ese encuentro traer sus vidas para ser transformados. Incluso si se llega a terminar la reunión con una alabanza, en ese momento se puede hacer una oración guiada o ministración.

Hay otros elementos que son importantes, como la Santa Cena y el lugar en que se hace la reunión. Con el primero, para esta se sugiere una mayor integración entre un ministro ordenado y el ministerio juvenil, esta relación podría generar un mayor compromiso de parte de los jóvenes con la comunidad más grande en la que se encuentran.

---

<sup>249</sup> Observatorio, *Una mirada*, 171.

Lo que sucede es que el ministerio de jóvenes no debe ser un anexo al ministerio de la iglesia, sino parte central de su misión hacia la próxima generación. Ahora, hablando un poco más de frente la Santa Cena, si se tiene una buena relación con un ministro ordenado o incluso si la iglesia decide tener un ministro dirigido al trabajo con los jóvenes, este puede celebrar la Cena, siempre permitiendo que los jóvenes entiendan que la mesa es un llamado a ser sinceros y ser aceptados por Cristo en sus pecados. Incluso puede ser un momento para retarlos a ellos a un compromiso que trae libertad.

Con el segundo, el lugar en donde se hace la reunión se invita a la IPC a imaginar un espacio no tan tradicional para hacer el culto, muchos jóvenes se sienten cohibidos de invitar a otros por el solo hecho de decir “te invito a la iglesia”, como se dijo antes, la iglesia como institución no es tan aceptada por los jóvenes. Por lo menos para el contacto con jóvenes nuevos, podría hacerse en un lugar diferente al de la iglesia, ya sea una casa o un salón comunitario en un barrio o en un conjunto privado.

### **Conclusión**

La iglesia es el grupo de personas que se reúne como respuesta a la invitación de Dios, allí los integrantes son formados por el culto en personas que celebran a Dios y disfrutan de su presencia. Los jóvenes no son excluidos de este grupo, por eso se puede decir que La liturgia IPC sí tiene elementos que pueden responder a la realidad de la religiosidad juvenil colombiana, solo hace falta que a lo que ya se hace actualmente se le agregue mayor intencionalidad para que así los jóvenes pueden ser formados y entender por qué se hace lo que se hace en un culto. También es necesaria la construcción de una comunidad que celebra, las iglesias ya tienen de alguna manera esa comunidad, pero hace falta que se creen espacios para fomentar las relaciones entre ellos y crear relaciones más

profundas en medio de un mundo que se desconecta fácilmente. Por último, es importante que los jóvenes puedan ser introducidos a la restauración e integración de sus vidas, sobre todo para aquellos que ha experimentado situaciones marginales de primera mano. De esta manera, se puede formar una comunidad que no solo celebra y que está unida, sino una comunidad que acepta el compromiso de extenderse a otros a través de su testimonio de amor y sinceridad.

## 5. Conclusiones

Se pudo demostrar que la pluralización religiosa como efecto de los procesos de secularización afecta principalmente a los jóvenes, debido a que se les presenta una oferta religiosa muy amplia de la cual pueden escoger. Incluso pueden armar su religiosidad a la carta, escogiendo según sus gustos y preferencias en qué deciden creer y en qué no. Esta situación refleja una realidad y es que para los jóvenes es fácil creer en Dios, pero no se sienten atraídos a vincularse a una institución que actúe como mediador y único proveedor de capital simbólico.

Se reconoce que el campo de la teología litúrgica es muy extenso y abarca siglos, cosa que limita el trabajo a solo algunos aspectos de la materia tratada. Sin embargo, en el estudio de la teología litúrgica y en específico de la IPC se destacan aspectos como la invitación de Dios a la participación humana en su adoración y, por ende, la esencia comunitaria y formadora de la liturgia, las cuales terminan por integrar y dar identidad a todos los que participan en ella. Esto es especialmente relevante para los jóvenes, debido a que se considera que puede ser significativo para ellos la realidad de la invitación de Dios, la pertenencia a una comunidad que permita la profundización en las relaciones y que los haga parte de una misión de servicio al mundo.

Esta investigación no propone una nueva liturgia para el trabajo de la IPC con los jóvenes, más bien tiene en cuenta lo que actualmente se hace en un culto juvenil y en reflexión propone usarlos con mayor intencionalidad para la formación de sus integrantes, para crear un vínculo con la comunidad y para resaltar el compromiso con la misión de Dios. Todos como posible respuesta a la realidad juvenil. Sin embargo, no se hizo un

trabajo de campo o una puesta en marcha de las recomendaciones dadas, lo cual queda propuesta para una futura aplicación práctica de este trabajo.

La liturgia de la IPC sí tiene una respuesta para la realidad religiosa de los jóvenes en Colombia. Algo que alimenta esto es su capacidad histórica para adaptarse a la necesidad del contexto y brindar una respuesta. La IPC puede responder con una liturgia formativa y participativa, una liturgia con sencillez y naturalidad y con una liturgia centrada en celebrar a Dios y ser parte de su misión.

## Bibliografía

- Aldazabal, José. *Gestos y símbolos en la liturgia*. Barcelona: Dossiers CPL, 1989.
- Arboleda Mora, Carlos Mario. *Estudios sobre la religión en Colombia (2000-2016): Un futuro plural para la religión en Colombia*. Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española, 2017.
- \_\_\_ *Historia del pluralismo religioso en Colombia*. Medellín: Arquidiócesis de Medellín, 2002.
- \_\_\_ *La religiosidad del universitario de Medellín*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1999.
- \_\_\_ "Tendencias de la religión hacia el futuro". En *Globalización y libertad religiosa en Colombia*, eds. Ana María Bidegain y Juan Diego Demera Vargas, 93-103. Bogotá: Universidad Nacional, Facultad de ciencias humanas, 2005.
- Beltrán Cely, William Mauricio. *Del monopolio católico a la explosión pentecostal: pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013.
- \_\_\_ "Descripción cuantitativa de la pluralización religiosa en Colombia". *Universitas Humanística* 73 (2012): 201-237.
- \_\_\_ "Pluralización religiosa y cambio: social en Colombia". *Theologica Xaveriana* 63, n.º 175 (2013): 57-85.
- \_\_\_ "Secularización: ¿teoría o paradigma?". *Revista Colombiana de Sociología* 32, n.º 1 (2009): 61-81.

- Benavides, Santiago. "Arte y adoración". En *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 709. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.
- Berger, Peter L and Thomas Luckmann. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós, 2008.
- Blancarte, Roberto J. "¿Por qué la religión "regresó" a la esfera pública en un mundo secularizado?" *Estudios Sociológicos* 33, n.º 99 (2015): 659-673.
- Boles, John B. *The Great Revival: Beginnings of the Bible Belt. Religion in the South*. Lexington, KY: The University Press of Kentucky, 1996.
- Calvino, Juan. *Institución de la religión cristiana*. Trad. de Cipriano de Valera. Barcelona: Felire, 2006.
- Campbell, Thomas H. *Buenas nuevas en la frontera: historia de la iglesia Presbiteriana Cumberland*. Trad. de Boyce Wallace. Cordova, TN: Equipo Ministerial de Discipulado de la Iglesia Presbiteriana Cumberland, 2013.
- Casanova, José. "Reconsiderar la secularización: Una perspectiva comparada mundial". *Relaciones Internacionales*, n.º 7 (2008): 1-20.
- Conferencia Episcopal de Colombia. "Instrucción general del misal romano". *Vatican*. [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccdds/documents/rc\\_con\\_ccdds\\_doc\\_20030317\\_ordinamento-messale\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20030317_ordinamento-messale_sp.html). Último acceso 18 de octubre de 2020.
- Consejo Ecuménico de Las Iglesias. *Bautismo, Eucaristía, Ministerio: convergencias doctrinales en el seno del Consejo Ecuménico de las Iglesias*. Trad. de María Colom de Llopis. Barcelona: Facultad de Teología – Sección San Paciano, 1983.

- Departamento Nacional de Planeación. “Lineamientos Para La Generación De Oportunidades Para Los Jóvenes”. *Consejo Nacional Política Económica y Social República de Colombia* 173. 3 de julio de 2014. n.º 173 (2014): 1-57.  
<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/173.pdf>.
- Fernández Valle, José Eugenio. “La realidad juvenil colombiana como ‘lugar’ de revelación”. Tesis pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2018.
- Figuroa Salamanca, Helwar Hernando. "Historiografía sobre el protestantismo en Colombia: Un estado del arte, 1940-2009". *Anuario colombiano de historia social y de la cultura* 37, n.º1 (2010): 191-225
- Fletcher, John y Alfonso Ropero. *Historia general del cristianismo: desde los orígenes a nuestros días*. Barcelona: Clie, 2008.
- Fonseca, Josué. “Liturgia”. En *Comentario Bíblico Contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 542. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.
- Hong, In Sik. “Redescubrimiento de la liturgia en las iglesias evangélicas”. En *Unidos en adoración: la celebración litúrgica como lugar teológico*, ed. Juan José Barreda Toscano, 11-25. Buenos Aires: Kairós, 2004.
- Iglesia Presbiteriana Cumberland. *Confesión de fe y gobierno de la Iglesia Presbiteriana Cumberland*. Cordova, TN: Oficina de la Asamblea General, 2010.
- Iglesia Presbiteriana. *La Constitución de la Iglesia Presbiteriana: Libro de orden*. Louisville, KY: La Oficina de la Asamblea General, 2009.
- Informes oficiales. “Reporte Internacional sobre la libertad religiosa en Colombia del 2017”. *Embajada de EE.UU.* <https://co.usembassy.gov/wp->

content/uploads/sites/103/Colombia-2017-International-Religious-Freedom-Report-OFFICIAL-SPANISH.pdf. Último acceso 24 de marzo de 2020.

Lebon, Jean. *Para vivir la liturgia*. Navarra: Verbo Divino, 1987.

López Martín, Julián. *La liturgia de la Iglesia: teología, historia, espiritualidad y pastoral*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2009.

Málek, Ludvík et. al. *El mundo del Antiguo Testamento*. Navarra: Verbo Divino, 2012.

Manicardi Ermenegildo, "La sagrada Escritura en la liturgia: operatividad y eficacia", *Scripta Theologica* 36, n.º3 (2004): 837-853

Marchadour A. "La pascua: su evolución hasta el tiempo de Jesús". *Cuadernos bíblicos* 37 (1982): 14-18.

Martín Huete, Felipe. "Trascendencia y secularización: Una lectura teológica de la sociología de Peter L. Berger". *Veritas* 30 (2014): 213-234.

Morrow, Hubert W. *El pacto de gracia: un hilo a través de las Escrituras*. Cordova, TN: Equipo Ministerial de Discipulado de la Iglesia Presbiteriana Cumberland, 2012.

Observatorio de la juventud – Servicio catequístico salesiano. *Una mirada a la realidad juvenil desde la pastoral educativa*. Bogotá: Salesianas, 2013.

Ortiz Mesa, Luis Javier. *Fusiles y plegarias: guerra de guerrillas en Cundinamarca, Boyacá y Santander, 1876-1877*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2004.

Pérez Díaz, Moisés Daniel. "Vida y celebración litúrgica: la relación entre liturgia y espiritualidad". *Albertus Magnus* 4, n.º 2 (2014): 243-266

Pew Research Center. "Religion in Latin America: Widespread Change in a Historically Catholic Region". *Pew Research Center*. 13 de noviembre de 2014.

<https://www.pewforum.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/Religion-in-Latin-America-11-12-PM-full-PDF.pdf>.

Quiroga, Raúl. “*El Santuario es el lugar*”. *DavarLogos* 10, n.º 2 (2011): 167-189.

Ratzinger, Joseph. *El espíritu de la liturgia: una introducción*. Trad. de Raquel Canas. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2001.

Rivas Rebaque, Fernando. *Qué se sabe de... la vida cotidiana de los primeros cristianos*. Navarra: Verbo Divino, 2012.

Rodríguez Gómez, Sebastián. *Liturgia para el siglo XXI*. Barcelona: Clie, 1999.

Roitman, Adolfo Daniel. *Del Tabernáculo al Templo: el espacio sagrado en el judaísmo antiguo*. Navarra: Verbo Divino, 2016.

Sánchez, Gina Marcela y Juan Manuel Torres. “Pluralismo religioso, diálogo y construcción de paz”. En *Tejer tiempos de paz: justicia social, camino a la dignidad*, eds. Clara Inés Carreño Manosalva y José Luis Jiménez Hurtado, 91-99. Bogotá: Unisalle, 2019.

Sancho Andreu, Jaime. “La Palabra de Dios en la sagrada liturgia (Verbum Domini 52-71)”. *Scripta Theologica* 43, n.º 2 (2011): 417-436.

Sastoque R., Edna Carolina y Mario García M. “La guerra civil de 1876-1877 en los Andes nororientales colombianos”. *Revista Económica Institucional* 12, n.º 22 (2010): 193-214.

Smith, Christian. “On 'Moralistic Therapeutic Deism' as U.S. Teenagers' Actual, Tacit, De Facto Religious Faith”. *Catholic Education Resource Center*.  
<https://www.catholiceducation.org/en/controversy/common-misconceptions/on->

moralistic-therapeutic-deism-as-u-s-teenagers-actual-tacit-de-facto-religious-faith.html. Último acceso 24 de septiembre de 2020

Sossa Vaca, Alexander. “La indiferencia religiosa de los jóvenes en la liturgia, un análisis en la parroquia san Calixto Caravario”. Tesis pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2013.

Sywulka, Esteban. “Adoración y Liturgia”. *Kairós 17* (1995): 87–93.

Tejeiro Sarmiento, Clemencia. “La investigación social del fenómeno religioso en Colombia”. En *Creer y poder hoy: Cátedra Manuel Ancizar*, eds. William Mauricio Beltrán, Clemencia Tejeiro y Fabián Sanabria, 29-59. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007.

Tobón Restrepo, Ricardo. "La liturgia: fuente y cumbre de la vida eclesial". *Cuestiones Teológicas 42*, n.º 97 (2015): 11-18.

Torres Bryon, Andrés David. “Creencias y prácticas religiosas de estudiantes universitarios de la ciudad de Cali”. Tesis maestría, Universidad del Valle, 2018.

Tschannen, Olivier. *Les théories de la sécularisation*. Ginebra: Droz, 1992.

\_\_\_\_ "The Secularization Paradigm: A Systematization". *Journal for the Scientific Study of Religion 30*, n.º 4 (1991): 395-415.

Watkins, Robert. “Sobre la identidad Presbiteriana Cumberland en Colombia”. Manuscrito inédito, 2010. Archivo Microsoft Word.

## ANEXOS

### **Anexo A – Religiones presentes en Medellín en 2016**

1. Judaísmo
2. Cristianismo
  - Católicos romanos
  - Iglesia ortodoxa (Patriarcado de Constantinopla).
  - Anglicanos tradicionales e Iglesia episcopal de comunión anglicana.
  - Luteranos
  - Presbiterianos (Sínodo presbiteriano reformado, Iglesia presbiteriana Cumberland, Sínodo presbiteriano)
  - Asociación de Iglesias evangélicas interamericanas
  - Familia Menonita
  - Familia Bautista
  - Familia Metodista
  - Familia del Movimiento de Santidad
  - Adventistas
  - Tradición pentecostal: Iglesia pentecostal unida de Colombia, Iglesia universal del Reino de Dios, Compañerismo de Hombres de negocios del Evangelio Completo Iglesia cristiana Pentecostés de Colombia del Movimiento misionero, Iglesia evangélica cuadrangular, Alianza cristiana y Misionera, Asambleas de Dios, Centro cristiano de avivamiento Maranatha, Iglesia Cruzada Cristiana.
  - Campus Crusade International
  - Centro de Fe y Esperanza

- Iglesia cristiana Enmanuel
  - Iglesia evangelista misionera
  - Iglesia cristiana del movimiento misionero mundial
  - Misión del pacto
  - Iglesias evangélicas sin clasificar.
3. Congregaciones que se inspiran o tienen elementos del cristianismo o que tienen origen al margen de él: grupos cismáticos, excomulgados o independientes.
  4. Congregaciones de matriz cristiana que tienen origen al margen del cristianismo, pero que no son cristianas: Asociación espiritual para la Unificación del mundo cristiano (Iglesia de la Unificación o seguidores de Moon); Congregación cristiana de los Testigos de Jehová; Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días (Mormones); Vida Universal. Christusstaat Internacional.
  5. Congregaciones cristianas independientes nacidas en América Latina: Congregación Mita; Congregación amistad Misionera en Cristo; Congregación Cristiana de Colombia; Iglesia Luz del Mundo; Israelitas del Nuevo Pacto universal.
  6. Islam
  7. Hinduismo:
  8. Agregaciones de matriz hinduista que se inspiran o traen elementos del hinduismo, o que tienen su origen al margen de él: Asociación internacional para la conciencia de Krishna (IKSCON); Centro de Meditación trascendental; Universidad Abierta Maharishi.
  9. Budismo

10. Agregaciones de matriz oriental que se inspiran o toman elementos de las religiones orientales o que tienen origen al margen de ellas: Movimiento Osho Rajneesh; Congregación religiosa Sukyo Mahikari de Colombia; Asociación Brahma Kumaris; Seguidores de Maitreya; Maestros ascendidos; Asociación Summit Lighthouse; Iglesia Tenrikyo de Colombia; Templo Solar Astral.
11. Agregaciones con características gnósticas, esotéricas, mágicas, naturistas, ocultísticas, panteísticas, politeístas, espiritísticas, ufológicas: Fraternidad Rosacruz; Nueva Acrópolis; Fundación Krishnamurti; Eckankar; Fraternidad Blanca Universal; Movimiento Era de Acuario; Sociedad antroposófica; Centro esotérico La luz de tu destino; Centro de oración, crecimiento y espiritismo; Fuente de Armonía; Grupo Metafísico Sanat Kumara.
12. Gnósticos.
13. Ufológicos: Movimiento Raeliano de Colombia; Misión Rama (Sixto Paz Wells)
14. Agregaciones satánicas.
15. Agregaciones sicoespiritualistas, del potencial humano y del desarrollo personal: Dianética (Iglesia de la Cientología), Silva Mind control
16. Religión Baha'í.